

**El microcuento: una aproximación a las discusiones teórico-conceptuales en torno al
género en Colombia**

Claudia Elena Beltrán Rodríguez

Estado del arte presentado para optar por el título de Licenciada en español e inglés

Asesor: Carl Alex Machuca Hernández

Universidad Pedagógica Nacional de Colombia

Facultad de humanidades

Departamento de lenguas

Bogotá, D.C.

2022

Dedicatoria

A Dios quien ha sido mi guía, mi fortaleza y que por su voluntad me ha permitido emprender este camino.

A mi madre, que desde el cielo sigue apoyándome. A mi padre por su apoyo y sus enseñanzas. A ellos gracias infinitas por su esfuerzo, su dedicación y su ejemplo, motivándome a continuar este andar.

A mi hermano por sus consejos y su ayuda para lograr mi sueño.

Agradecimientos

Agradezco a mi alma mater la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia por brindarme la oportunidad de formarme no solo como profesional, también como persona.

A todos aquellos docentes que me han motivado a seguir y me han forjado para ser la docente que soy.

A los docentes Johan Manuel García y Carl Alex Machuca por su paciencia, disposición y conocimientos para la consolidación de este documento.

A todos mis amigos y compañeros que me han sacado una sonrisa a pesar de las dificultades.

Claudia Elena Beltrán R.

PÁGINA DE ACEPTACIÓN

Nota de aceptación

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Resumen

El presente documento de investigación hace una recuperación documental del *microcuento*, un género literario reciente en el cual se han contemplado una serie de discusiones teóricas y conceptuales que han llegado a permeare el ámbito educativo en Colombia. Estas discusiones han sido de interés para académicos como Henry González Martínez, Violeta Rojo y Lauro Zavala. Por ello se optó por realizar un estado del arte donde se hiciera la recopilación, sistematización y análisis de documentos con el fin de conocer de primera mano los avances que se han realizado de este género en nuestro país, identificar las tendencias teóricas y conceptuales existentes y desde la teoría, comprobar sus posibilidades pedagógicas.

Palabras clave: *Microcuento*, literatura colombiana, brevedad extrema, lectura.

Abstract

This research makes a documentary recovery of the *micro-story*, a recent literary genre in which a series of theoretical and conceptual discussions have been contemplated and have permeated the educational field in Colombia. These discussions have been of interest to academics such as Henry González Martínez, Violeta Rojo and Lauro Zavala. Therefore, it was decided to carry out a state of the art where the collection, systematization and analysis of documents was made to know first-hand the advances that have been made of this genre in our country, identify existing theoretical and conceptual trends and test its pedagogical possibilities from the theory.

Key words: *Micro-story*, Colombian literature, extreme brevity, reading.

Tabla de contenido

Capítulo I - Planteamiento del problema	7
1.1 Contextualización	7
1.2 Justificación	8
1.3 Problema de investigación	10
1.4 Pregunta de investigación	12
1.5 Objetivos	13
<i>1.5.1 Objetivo general</i>	13
<i>1.5.2 Objetivos específicos</i>	13
Capítulo II - Marco teórico	14
2.1 Antecedentes	14
<i>2.1.1 Antecedentes locales</i>	14
<i>2.1.2 Antecedentes Nacionales</i>	17
<i>2.1.3 Antecedentes internacionales</i>	19
2.2 Marco conceptual	22
2.3 El microcuento, un género "des-generado"	23
2.4 El género innombrable	25
<i>2.4.1 Terminología</i>	25
<i>2.4.2 Un género en el olvido</i>	25
<i>2.4.3 Nombre y localización</i>	27
2.5 Características del microcuento	29
<i>2.5.1 Brevidad extrema e intensificadora</i>	29
<i>2.5.2 Extensión</i>	30
<i>2.5.3 Anécdota comprimida</i>	31
<i>2.5.4 Narratividad</i>	31
<i>2.5.5 Hibridación - carácter proteico</i>	32
2.6 Aproximación histórica	34
<i>2.6.1 La germinación de un nuevo género</i>	34
<i>2.6.1.1 Origen ancestral</i>	35
<i>2.6.1.2 El modernismo y las pinceladas de un género naciente</i>	35
2.7. Una luz y un espacio para el género	37
<i>2.7.1 Inicio formal</i>	37
2.8.1 Primeros vestigios del género en el país	39
2.8.2 El microcuento: Fragmentario y revolucionario	39

2.8.3 <i>Las revistas de lo mínimo</i>	40
2.9 Microcuento en educación	41
2.9.1 <i>Lectura</i>	41
2.9.2 <i>Microcuento en el aula</i>	43
Capítulo III - Diseño metodológico	45
3.1 Estado del arte	45
3.2 Fases de la investigación	47
3.2.1 <i>Fase preparatoria</i>	47
3.2.3 <i>Fase interpretativa por núcleo temático</i>	48
3.2.4 <i>Fase de construcción teórica global</i>	48
3.3 Técnicas e instrumentos	50
3.3.1 <i>Diagrama de Gantt</i>	52
Capítulo IV - Análisis de la información	53
4.1 Un género como sinónimo de inconformismo	53
4.2 Microcuento y sus particularidades	55
4.3 Microcuento y sus finalidades pedagógicas	58
Capítulo V – Conclusiones	61
Referencias	63
Anexos	68
<i>Anexo 1 Diseño de ficha para la recolección de la información</i>	68
<i>Anexo 2 Ficha bibliográfica para la elaboración de antecedentes</i>	71

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1	28
Ilustración 2	34
Ilustración 3	49
Tabla 1	36

Capítulo I - Planteamiento del problema

1.1 Contextualización

En la actualidad se ha incrementado la lectura y producción de una serie de textos narrativos de extensión breve, que para algunos críticos corresponde al cuento, mientras que para otros hacen parte de un género literario contemporáneo conocido como *microcuento*. A lo largo de su corta existencia en el panorama literario, ha sido objeto de discusión para muchos autores, pues piensan que no tiene elementos que le garanticen la solidez necesaria para constituirse como tal. Esta es quizás una de las razones más notables por las que estos textos breves han sido dejados de lado durante muchos años, incluso en nuestro país. Pese a esa falta de reconocimiento, poco a poco han surgido académicos que se han interesado en ahondar en el tema y tanta ha sido la curiosidad que ha llegado a permear ámbitos como la pedagogía.

Si bien desde la literatura se ha intentado conocer sus orígenes, sus características o su denominación, desde la pedagogía se han unido esfuerzos para descubrir sus posibles beneficios para los estudiantes; mejorar su comprensión lectora o su motivación por la lectura literaria. Esto está demostrado a través de variadas investigaciones documentadas por docentes que ven en el microcuento la posibilidad de crear estrategias didácticas para solventar esas problemáticas. Además, estiman que particularidades del género como la brevedad, la intertextualidad y el rol de un lector activo, permiten una experiencia literaria sobresaliente.

Es por ello por lo que en *El microcuento: una aproximación a las discusiones teórico-conceptuales en torno al género en Colombia*, buscamos ahondar en este género literario y entender así su desarrollo en nuestro país. De igual modo, queremos saber si existe la posibilidad de que el microcuento pueda considerarse un recurso didáctico. Por ello se cree

conveniente hacer un estado del arte donde podamos realizar la recuperación, la sistematización y el análisis de documentos donde se identifiquen los avances que se ha tenido del mismo. Esto para posteriormente describir esas posibilidades pedagógicas que puede llegar a tener. Sumado a esto, se busca que por medio de nuestra investigación podamos brindar otra visión que además ayude a futuros estudios relacionados a este tema.

Por lo pronto, nuestro documento investigativo está estructurado en cuatro capítulos. En el primero *Problema de investigación*, se realiza una aproximación a las discusiones en torno al género y las investigaciones desde el ámbito pedagógico, se enuncia nuestro problema de investigación, nuestros objetivos de investigación y la razón por la cual seleccionamos esta temática. En el segundo *Marco teórico*, se describe cómo se desarrollan las diferentes discusiones en torno al género a partir de su denominación, su origen, sus características, sus posibilidades pedagógicas a nivel general y posteriormente en nuestro país. En el tercero *Diseño metodológico*, se exponen los procedimientos realizados y los instrumentos utilizados, para dar respuesta a nuestra pregunta de investigación. En el cuarto *Análisis de la información*, se mencionan las diferentes posibilidades que se tienen de este género teniendo en cuenta los postulados teóricos y los usos pedagógicos que se han hecho del mismo. Finalmente, en el quinto *Conclusiones*, donde se hace referencia a aquellos puntos destacados de la investigación.

1.2 Justificación

Desde la práctica pedagógica varios docentes han demostrado resultados favorables en relación con este género, no obstante, a partir de nuestro estudio deseamos indagar las posibilidades pedagógicas reales que puede llegar a tener el microcuento partiendo de la teoría. Por tal motivo, consideramos pertinente enfocarnos en elaborar un estado del arte donde realicemos la recuperación, la sistematización y el análisis de documentos para

identificar las posturas teóricas y los avances que se ha tenido sobre esta temática. Intentamos de manera más específica hacer una aproximación hacia las aportaciones de los estudiosos del género para poder entender la escogencia de este. Aclaremos que no se pretende en ningún momento restarles importancia a otros géneros literarios.

En efecto, esto lleva a preguntarnos ¿Qué tiene este género que probablemente no tienen los demás al acercarnos a la lectura literaria? Y como posible respuesta, nos es primordial profundizar al respecto para no quedarnos con la idea de un género insustancial o superficial porque no se pretende perpetuar la premisa de que "es breve entonces es malo". Es aquí donde cuestionamos ciertas experiencias documentadas de docentes, donde parece que lo reducen al punto de justificar su desarrollo como recurso didáctico por su extensión y a la vez por la poca disposición de tiempo de los estudiantes. Esto puede ser cierto, pero no necesariamente debe verse de ese modo, ya que estaríamos incidiendo en la supuesta simplicidad del género.

Asimismo, podemos reflexionar ¿Por qué un docente de Lengua Castellana intenta ahondar en un género literario como el *microcuento*? Como decíamos, desde la práctica docente ha reportado buenos resultados, sin embargo, no se ha intentado profundizar más en la teoría, la cual consideramos puede complementar y dar mayor solidez al argumentar por qué este género debería ser trabajado en clase a la par de otros. Sumado a esto, identificar si sus particularidades pueden llegar a ser de utilidad para aproximar a los estudiantes a la lectura literaria de forma significativa.

Así pues, como docentes nos estaríamos dando la oportunidad de plantearnos otras perspectivas al conocer con mayor detalle un género que para muchos tiene un carácter novedoso y sigue cautivando cada vez más a los lectores. Creemos que puede existir un balance entre lo que se ha dicho en la práctica y el uso de los planteamientos teóricos a

nuestro favor, en el aula de clase. De este modo, se espera que esta investigación pueda aportar a futuras investigaciones y proporcione otro punto de vista al respecto.

1.3 Problema de investigación

Como decíamos anteriormente, existen ciertas discrepancias al hablar del microcuento. Ciertos teóricos adoptan una postura contraria al hecho de considerarlo un género literario y prefieren catalogarlo como un subgénero del cuento. Conjuntamente contemplan que por su supuesta simpleza no merece ser catalogado como género, tal es el caso de David Roas citado por Baz Calvo E (2021) quien "distingue unos rasgos aplicables al microrrelato, pero para este no es más que un subgénero del cuento, sin necesidad de tratarlo como un género independiente, ya que no encuentra diferencias sustanciales entre ambos, más allá de la extensión" (p. 13).

Otros investigadores (Violeta Rojo y Lauro Zavala) han buscado darle sentido al género profundizando en sus características o en sus orígenes, por nombrar algunos tópicos. Ellos abogan por la posibilidad de darle reconocimiento como género y un espacio para que no se siga ignorando como se ha venido haciendo durante años. Sumado a esto consideran que este tipo de relatos breves le permiten al lector tener una experiencia significativa de lectura. Este último siendo un argumento contemplado en educación.

De acuerdo con lo anterior, Fernando Valls (2008) (como se cita en Navarro y Roa, 2019) afirma que el microrrelato tiene elementos muy claros que le permiten diferenciarse de otros géneros afines dada su estructura y características literarias como la brevedad y la narratividad. Se puede mencionar la brevedad como uno de los más conocidos que, "según Philip Stevick citado por Zavala (2005), es una narración extremadamente breve que no excede el espacio convencional de una cuartilla o una página impresa" (Vargas L, P, 2020,

p.24). Otros autores también hacen referencia a esta característica como David Lagmanovich (2005) citado por Navarro y Roa (2019):

Utiliza el término microrrelato, para referirse a construcciones de extrema brevedad, caracterizados por la belleza de sus líneas las cuales muchas veces son de carácter poéticos que brindan al lector historias que sorprenden, con un final que puede ser conclusivo o abierto a muchas interpretaciones. (Navarro y Roa, 2019, p. 58)

Si bien ya se logran entrever las discusiones mencionadas y las recurrentes alusiones a sus elementos constitutivos, no podemos dejar de lado las investigaciones realizadas desde la pedagogía. Según los docentes estudiosos del género, lo han planteado como una estrategia didáctica que le brinda muchos beneficios a sus estudiantes, entre ellos la motivación por la lectura literaria. Aquí se retoman a Navarro y Roa quienes citan a Pantoja y Romero (2017):

Ya que siendo textos breves son de mucha utilidad en la clase de español y siendo un escrito corto, sin complejidad, sin diálogos, resulta un recurso atrayente para el estudiante para sumergirlo en el mundo fantasioso de la literatura, que le permita la comprensión de textos, manteniendo su interés hasta el final, aspecto que le favorece no solo a nivel del lenguaje sino de las otras áreas académicas. (Navarro y Roa, 2019, p. 60)

Por otro lado, ellos también demuestran su preocupación por las deficiencias en la competencia lectora de sus estudiantes. Lo anterior reflejado en los bajos resultados de las pruebas nacionales e internacionales, tal es el caso de las Pruebas (PISA)¹. Baz Calvo menciona al respecto que los estudiantes realizan una menor lectura de libros y prefieren otro tipo de textos e incluso "Como figura el informe español, en 2018 hay más estudiantes que en 2009 que consideran la lectura "una pérdida de tiempo" (*Programme for International*

¹ Siglas en inglés para Programme for International Student Assessment y su traducción: Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes.

Student Assessment 2018, como se citó en Baz Calvo, E, 2021). Por su parte Navarro y Roa (2019) respaldan esta idea y aluden al bajo desempeño presentado en el informe de las Pruebas (PISA) en sus últimas cuatro versiones.

Los docentes al aplicar esta herramienta didáctica en aula han reportado resultados benéficos en sus estudiantes, mejorando gradualmente esas dificultades. En pocas palabras, ellos ya han demostrado en la práctica sus beneficios. Sin embargo, a nivel teórico no dejan de surgir cuestionamientos como ¿Cuáles son realmente los debates que se han dado en relación con el microcuento? ¿Qué se ha dicho en torno a este género literario en Colombia? E incluso ¿Qué características tiene el *microcuento* que puedan soportar la idea de implementarse como un recurso didáctico en las clases de literatura? De esta manera, ya podemos formular nuestra pregunta de investigación.

1.4 Pregunta de investigación

Considerando las anteriores investigaciones se estableció el siguiente interrogante: *¿Cuáles son las discusiones teórico-conceptuales que se han tejido en relación con el microcuento en Colombia a partir de la consulta de fuentes de autoridad?* En este caso se hace una aclaración y es que se debe entender como fuentes de autoridad, aquellos académicos que han teorizado de primera mano la temática del *microcuento* y, por tanto, son referentes en este campo. Tomamos por caso los siguientes: Violeta Rojo, Lauro Zavala y Henry González Martínez.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

Describir las tendencias teóricas y conceptuales en relación con el *microcuento* en Colombia a partir de fuentes de autoridad.

1.5.2 Objetivos específicos

- Identificar aquellos autores representativos que han hablado acerca del *microcuento* en Colombia desde los análisis teóricos y pedagógicos.
- Diseñar un instrumento para sistematizar la información consultada.
- Identificar los elementos característicos (de forma, de contenido, de extensión, de finalidades escolares) que constituyen el género del *microcuento*.
- Analizar o describir cuáles serían las posibilidades del abordaje del *microcuento* a la luz de lo que dice esta teoría y sus características en los usos pedagógicos que se han hecho del mismo.

Capítulo II - Marco teórico

2.1 Antecedentes

Con el propósito de conocer las aportaciones realizadas en torno al *microcuento*, se procedió a la consulta y selección de quince investigaciones con un margen de publicación de los últimos cinco años. Durante este proceso se tuvo que ampliar este rango hasta el año 2015 al no encontrarse suficientes documentos y por ello también se organizaron de la siguiente manera: Seis locales, cuatro nacionales y cinco internacionales. En ellas se tuvieron en cuenta las implicaciones que el *microcuento* ha tenido en el campo de la educación. Esto para posteriormente identificar autores y elementos significativos que pudieran sustentar otros aspectos que se expondrán paulatinamente.

En este proceso se lograron identificar dos intereses particulares: El primero, en relación con la preferencia por el *microcuento* como una estrategia didáctica para mejorar la comprensión lectora y en otros casos la producción textual. El segundo, demostraba la preocupación de los docentes a causa de la falta de motivación por la lectura en sus estudiantes y los bajos resultados en pruebas estandarizadas. Por lo pronto clasificaremos los documentos por localización y fecha de publicación.

2.1.1 Antecedentes locales

En este ámbito, inicialmente se encontró la propuesta didáctica *Relatando microrrelatos, una unidad didáctica como medio de acercamiento a la literatura en los estudiantes del grado sexto del colegio Miguel Antonio Caro*. López, L (2015) por medio de esta pretendía hacer un acercamiento de los estudiantes de grado sexto del colegio Miguel Antonio Caro a la literatura "de una forma sencilla y divertida" (p. 12). En ella la autora menciona la importancia de fomentar la lectura y esta tarea inicia con los padres de familia quienes deben acompañar este proceso. Ya en la escuela el docente debe establecer un

espacio propicio para el acercamiento a la lectura literaria a partir del diálogo entre el docente y el estudiante, centrándose en este último la atención. Para nuestra investigación este documento permitió entender la importancia que tiene el proceso de lectura y su fomento como herramientas para el desarrollo del individuo.

En relación con la mejora de la comprensión lectora se encontró el documento investigativo de Sánchez, J (2017) quien identificó un desinterés por la lectura literaria y buscaba mejorar los niveles de comprensión lectora de los estudiantes de la jornada mañana del grado 501 del colegio La Candelaria en Bogotá a través de las estrategias de comprensión lectora propuestas por Isabel Solé. Asimismo, mencionó relevancia que tiene la motivación intrínseca y su relación con el interés por la lectura, la cual tiene relación con la lectura de textos novedosos o la curiosidad por aprender algo diferente. La docente constató que el uso de las estrategias de comprensión lectora permitió obtener resultados positivos al relacionar las lecturas con la cotidianidad de los estudiantes y sus conocimientos previos, haciendo que ellos fueran mayormente conscientes de su proceso de aprendizaje, obteniendo así un mejor nivel de comprensión de lectura. Este documento brindó a nuestro estudio la importancia de la comprensión lectora y el rol de la motivación por la lectura relacionada con diferentes estímulos.

A su vez Barrera, S (2018) en su propuesta didáctica *Infiero que... ¡Se vale ser subjetivo! minicuentos y diario expresivo* identificó en el curso 803 del Instituto Pedagógico Nacional a través de una prueba diagnóstica, que los estudiantes no alcanzaban el nivel inferencial de lectura exigido para ese grado escolar. De acuerdo con la autora se buscaba conocer la incidencia que podría llegar a tener el minicuento en la lectura inferencial de los estudiantes, de la cual, se pudo evidenciar una mejora y la oportunidad de leer textos diferentes a aquellos que normalmente se leen en la escuela. En esta investigación se pudo dar cuenta de importancia del diálogo que debe existir entre el lector y el texto que permite su

comprensión a partir de los niveles de lectura. Asimismo, aportó un acercamiento al microcuento y ciertos autores relevantes.

Muñoz, D (2018) realizó la propuesta *Pequeños escritores de minicuentos* para los estudiantes del grado 202 del Instituto Pedagógico Nacional en la que buscaba conocer la incidencia que tenía el microcuento en el desarrollo de la escritura. En su estudio, identificó que sus estudiantes presentaban ciertas dificultades de escritura relacionadas con la ortografía. Por ello la autora en su propuesta hizo realizó una serie de actividades en las que los estudiantes pudieron desarrollar la coherencia y la cohesión de sus textos, haciendo notoria una mejora en su comprensión lectora a través de la narrativa breve. De este estudio se pudo reconocer cómo el minicuento se ha extendido hacia otros espacios como la enseñanza de la lengua. Asimismo, se pudo hacer reconocimiento de teóricos relevantes como Violeta Rojo y en nuestro país, Henry González Martínez.

fue Liévano, M (2018) desarrolló la propuesta didáctica: *El microrrelato como estrategia didáctica para la enseñanza de la escritura (Una perspectiva fenomenológica)* donde pretendía fortalecer el proceso de escritura creativa de los estudiantes del Programa de Educación Continuada de Cafam de la etapa complementaria ciclo 3. En esta propuesta la autora consideró pertinente mencionar aspectos relacionados con la didáctica de la literatura en Colombia en la cual demostró que hay proceso de cambio en la enseñanza del lenguaje. Asimismo, un interés por establecer un vínculo entre la lectura y la escritura como procesos que permiten una mejor adquisición de conocimientos no solo en los estudiantes, también en los docentes. Lo anterior permitiéndole al estudiante un rol activo al momento de leer pues tiene la oportunidad de hacer preguntas al texto y hacer sus propias hipótesis. A través del microrrelato, al ser un género no muy trabajado en clase Liévano, M, comprobó que la lectura y escritura de microcuentos favoreció la comprensión lectora de sus estudiantes. El documento de Liévano proporcionó para nuestra investigación posturas de teóricos y literatos

relevantes del género además del valor que tiene la intertextualidad como un diálogo entre textos que está presente en el microrrelato.

Asimismo, Vargas, L (2020) en *La minificción: una herramienta pedagógica para el fortalecimiento de la producción textual* realizó una propuesta didáctica relacionada con la escritura de microcuentos y previamente realizó una encuesta donde identificó la necesidad de “fortalecer los procesos de producción textual del curso 503, ya que se encontró que los estudiantes tienen dificultad para expresarse por medio de la escritura” (p. 8). En esta propuesta la autora desarrolló las etapas de escritura propuestas por Daniel Cassany y como estas acompañadas por la escritura de minificciones mejoró la producción textual de los estudiantes. Para la presente investigación fue de importancia el anterior estudio puesto que explicaba las implicaciones que tiene en los estudiantes crear conciencia de los diferentes procesos que conlleva la escritura de un texto. Por otra parte, aportó en el conocimiento de nuevos estudios relacionados con el minicuento en Colombia.

2.1.2 Antecedentes Nacionales

En este aspecto se consultó la investigación realizada por Mesa, A (2018) *La transtextualización como estrategia didáctica para potenciar las competencias en lectura crítica en estudiantes del grado once de la Institución Educativa José Prieto Arango (Tarso)*. En ella se trabajaron las estrategias textuales de Isabel Solé y el concepto de transtextualidad a través de microrrelatos de los cuales se buscaba que los estudiantes tuvieran una experiencia significativa de lectura. Como resultados la investigadora hace referencia a el rol del docente que funge como facilitador para la adquisición de los conocimientos. A esto se suma una experiencia de aprendizaje en la que el estudiante pueda participar en mayor medida y tenga un proceso de reflexión entre lo aprendido en la escuela y su trascendencia fuera de la misma. Esta investigación nos permitió tener un acercamiento a una de las

características del microrrelato conocida como la transtextualidad término acuñado por Gerard Genette, en la que se incluye la intertextualidad.

En torno a la mejora de la comprensión lectora Robles Bastidas, J y Tobar Mora, L (2018) desarrollaron una propuesta didáctica llamada *Comprensión lectora a través del microcuento contextualizado en los estudiantes de grado 6°-a de la Institución Educativa la Herradura de Almaguer–Cauca 2016-2017* en la que se buscaba acercar a los estudiantes a la lectura a partir del microrrelato, resaltando la importancia del contexto y los conocimientos previos de los estudiantes. En esta propuesta los investigadores demostraron la trascendencia que tuvo el microcuento en sus estudiantes sin dejar de lado aquellos textos breves que tuvieran relación con temas y personajes y de su comunidad, motivando a los estudiantes por la lectura y forjando así el hábito lector. En este caso, la investigación dio luces con respecto a las características del microcuento en las que resalta la brevedad extrema y la exigencia que requieren estas creaciones literarias que para entenderlas se necesita tener ciertos conocimientos previos.

También los investigadores Navarro, N y Roa, D (2019) implementaron la propuesta didáctica *El microrrelato: Estrategia didáctica para fortalecer la comprensión lectora en estudiantes de tercer grado*. En ella se pudo evidenciar la importancia de la enseñanza de la lectura como un proceso significativo partir de los conocimientos previos del lector. Esto lográndose gracias al microrrelato que, al generar expectativa en el lector, suscite cierta curiosidad y motivación por la lectura. En esta investigación se pudieron reconocer ciertas discusiones teóricas en torno al microcuento, específicamente relacionadas con su origen y hace cierto recorrido del minicuento en el país.

De igual manera, Cadena, S (2021) en su tesis de maestría *Los micro relatos: estrategia para el mejoramiento de competencias comunicativas en estudiantes de tercero, cuarto y quinto grado*, hizo énfasis en cada una de las competencias comunicativas las cuales

considera que permiten al individuo darle un significado a su entorno y planteó el fortalecimiento de estas a partir del microrrelato pues este género “aporta novedad, creatividad y motivación al proceso educativo en las diversas áreas del conocimiento y más aún, en el área de Humanidades específicamente en la asignatura de lengua castellana” (p. 60). La docente pudo constatar la importancia de aplicar en el aula recursos didácticos innovadores como la lectura de relatos breves, haciendo que sus estudiantes se motivaran por la lectura y desarrollaran sus competencias comunicativas, cambiando de manera favorable la perspectiva de los docentes hacia este tipo de textos. Teniendo en cuenta lo anterior, este estudio contribuyó a la perspectiva pedagógica que pueden tener estas creaciones literarias.

2.1.3 Antecedentes internacionales

En el ámbito internacional se consultó el documento investigativo de Domínguez Parrilla, L (2015) *El microcuento: un género para fomentar la lectura en educación secundaria obligatoria* en el que menciona los diferentes beneficios que tiene la lectura como herramientas para enfrentarse a diferentes circunstancias durante su existencia. Sin embargo, ella considera que no se debe dejar de lado en este proceso a la escritura. La autora al notar la falta de motivación de sus estudiantes de primero de la ESO por textos largos intentó por medio del microrrelato fomentar la lectura y establecer el hábito lector a través de este, reportando resultados positivos y la preferencia de los estudiantes por seguir leyendo microrrelatos y que estos fueran parte de las lecturas obligatorias. Esta investigación no solo permitió conocer mejor la evolución de este género y sus elementos característicos, también permitió conocer diferentes iniciativas para el fomento de la lectura literaria.

Por otra parte, Cerrato, J (2016) en su investigación *El microcuento. Un género literario para fomentar la lectoescritura mediante diferentes estrategias creativas en educación primaria* intentó profundizar en el microrrelato y cómo este tipo de textos lograban incentivar la lectura en los estudiantes debido a que según la investigadora, los

estudiantes al estar en contacto con las redes sociales leían mensajes concisos y el microrrelato los motivaba a leer “con una finalidad de poder aportar conocimientos a la educación literaria y más tarde comenzar con lecturas más extensas” (p. 21). A pesar de ello la autora identificó que el microrrelato es un género que no se trabaja en clase y la preferencia de los docentes es mayor referente al cuento. Lo anterior provocando cierto tedio por lecturas extensas de parte de los estudiantes. La autora propuso estos relatos breves como un punto de partida para realizar la lectura de textos de mayor extensión de una forma placentera, concluyendo que un porcentaje alto de estudiantes estaban interesados en la lectura de microrrelatos por su carácter innovador y a la vez deseaban que estas creaciones se incluyeran como parte de las lecturas obligatorias. A partir de esta investigación se pudo establecer la aparente preferencia entre los estudiantes por las lecturas breves como consecuencia de que en su cotidianidad tuvieran acceso a la lectura y escritura de mensajes concisos a través de las redes sociales. Además, dio a conocer la existencia de ciertas discusiones en torno a la denominación del género.

Araya, J (2018) en *La lectura de microcuentos como estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades lectoras en alumnos adultos una propuesta de investigación-acción participativa en el aula*, buscaba el desarrollo de las habilidades lectoras en estudiantes adultos a través de la aplicación de un taller de comprensión lectora en el que involucraba el microcuento “como herramienta de desarrollo personal y laboral” (p. 4). En esta investigación se tuvieron como resultados una mejora en la comprensión lectora de los estudiantes a partir de la aplicación de estrategias de lectura y la motivación por la lectura de microcuentos por la expectativa que genera su final abierto y las temáticas relacionadas con la cotidianidad. Esta investigación nos aportó aspectos relacionados con el proceso lector en el cual el estudiante cumple un rol activo. Sumado a esto, brindó más información acerca de las estrategias de comprensión lectora, los géneros discursivos según Mijaíl Bajtín en los que

se hace énfasis en el género narrativo y se hace una descripción del microcuento y sus características.

De manera similar Quispe Puma (2018) en *Aplicación de la estrategia del microrrelato para desarrollar la comprensión inferencial en los estudiantes del primer semestre de la Escuela de sociología de la Universidad Nacional del Altiplano, Puno 2018* buscaba desarrollar la comprensión inferencial en los estudiantes de primer semestre de la facultad de sociología de dicha universidad. También hacía mención del concepto de la estética de la recepción partiendo del mismo microrrelato. La autora concluyó a través de las estadísticas realizadas durante su estudio que los estudiantes obtuvieron resultados favorables en su comprensión de lectura gracias a la aproximación realizada hacia este tipo de textos. Esta propuesta permitió conocer la definición de microrrelato y los tipos de microrrelato existentes.

Por otro lado, Baz Calvo, E (2021) desarrolló la propuesta didáctica *El uso del microrrelato en el aula de Educación Infantil para fomentar la lectura*. En esta desarrolló una estrategia para motivar por la lectura literaria a los estudiantes de la etapa de Educación Infantil por medio de la producción de los microrrelatos del español Alberto Martín Tapia conocido como NiñoCactus. En la investigación la autora abordó temas como la motivación por la lectura la cual se da teniendo en cuenta los gustos de los niños y esta se puede fomentar permitiéndoles tener contacto con los libros desde edades tempranas a pesar de que los niños todavía no sepan leer, además de involucrar a los adultos en ese proceso de lectura, pues los niños imitan las acciones de los adultos. Lo anterior mencionado en algunos decretos relacionados con el nivel de Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León en España. En los resultados de la investigación, Baz Calvo, E, pudo constatar la importancia y los beneficios que tiene fomentar el hábito lector en los niños y como esto puede ser posible a través del microrrelato, un género que, según ella, es generalmente para público adulto pero

que poco a poco se ha extendido hacia la población infantil, como la obra de NiñoCactus. Como aportes para la presente investigación, se pueden mencionar que Baz Calvo, E hizo una aproximación al género microrrelato, mencionando ciertas características y autores reconocidos en este ámbito como Irene Andrés Suarez, Lauro Zavala y Violeta Rojo.

Teniendo en cuenta los documentos anteriormente mencionados, se pudo establecer un punto de partida en la presente investigación porque aportaron elementos fundamentales como un acercamiento al recorrido histórico del género que estaba relacionado a sus inicios en el modernismo, una tendencia por autores representativos como Violeta Rojo, Lauro Zavala y en nuestro país a Henry González Martínez, entre otros. También se identificaron elementos particulares como la brevedad o la intertextualidad. De igual forma, nos brindaron una guía desde el punto de vista pedagógico, pues nos ilustraron cómo este tipo de relatos breves fomentaban el interés por la lectura literaria en los estudiantes. Por lo pronto, se hará una aproximación más detallada hacia el *microcuento*.

2.2 Marco conceptual

Aproximadamente durante los últimos treinta años se ha profundizado desde la crítica literaria en el estudio de una serie de creaciones breves que, en principio, tienen cierta similitud al cuento, pero para algunos autores corresponde a algo totalmente distinto. Estos relatos breves constituyen lo que varios estudiosos denominan un nuevo género literario conocido como microcuento. Sin embargo, por esta misma brevedad que los caracteriza también son cuestionados recibiendo juicios despectivos. Es allí donde aquellos que están a favor de este género exponen sus elementos constitutivos como un medio para justificar su existencia.

Partiendo de este punto, es necesario mencionar que no solo por las investigaciones de los estudiosos del microcuento sino por el incremento en la producción de relatos breves, este

género ha conseguido mayor relevancia en el ámbito literario. Podemos encontrar revistas, antologías, concursos literarios e incluso propuestas pedagógicas. A pesar de estos ejemplos, no podemos negar que ese interés por investigar al respecto no ha surgido momentáneamente y esto se refleja incluso en las diferentes discusiones que se han dado en relación con su origen, su denominación, sus características y hasta el hecho de dudar si realmente es un género literario independiente o corresponde a un subgénero del cuento.

De manera más específica podemos empezar a acercarnos a autores como Violeta Rojo, Lauro Zavala y en nuestro país Henry González, los cuales son considerados fuentes de autoridad en este campo. Ellos no son ajenos a esas discusiones, no obstante, la existencia de ciertas discrepancias no quiere decir que sea algo negativo pues, por ejemplo, para Rojo, el microcuento es un género que sigue cambiando y no hay una verdad absoluta. Por ello, es importante conocer lo que se ha dicho hasta ahora para evitar posibles confusiones y posteriormente poder dar una opinión con conocimiento de causa. Al profundizar en el tema y como bien decíamos, los autores al definir este género no exponen una serie de modelos específicos y más bien prefieren acudir directamente a su denominación, sus características y su origen.

2.3 El *microcuento*, un género "des-generado"²

Al adentrarnos al estudio del microcuento es inevitable no encontrar postulados en los que los académicos se apoyan o se contradicen. En primer momento podemos referirnos a los cuestionamientos que se han hecho para saber si este corresponde a un género literario o qué hace que se considere como tal. Diferentes estudiosos prefieren describir directamente sus características para justificar su existencia como género, sin embargo, al compartir elementos con otros, puede ser visto como un subgénero del cuento. Rojo, por ejemplo, relaciona lo que

² "El minicuento da la impresión de ser un tipo de texto des-generado" (Rojo, 2009, p. 79). Expresión usada por la autora para mencionar la ambigüedad genérica existente del microcuento.

ella llama la ambigüedad genérica con la capacidad que tiene este de utilizar elementos de otros para subsistir:

En efecto, es difícil siquiera intentar encasillar a los minicuentos, ya que pueden tener características del cuento propiamente dicho, del ensayo, de la poesía en prosa, de géneros literarios arcaicos como la fábula o la parábola, además de otras formas narrativas no consideradas como literarias (Rojo, 2009, p. 29-30).

La autora brevemente hace alusión a una característica del género conocida como carácter proteico (de la cual posteriormente daremos más detalles). Aunque esa postura crea una supuesta confusión al darle una clasificación entre los géneros ya existentes. Esto puede llegar a ser considerado una evidencia de esa imposición o tal vez encasillamiento que se le intenta dar al microcuento. Es allí donde intervienen otros autores que cuestionan las dinámicas que la teoría literaria dispone al incluir nuevos géneros en su haber.

Zavala sugiere replantearnos la tradición literaria por una forma diferente y más flexible de interpretación. Aplicado al microcuento, esto significa el intento por incluirlo al canon literario, aunque este último ha demostrado cierta incapacidad para suplir aquellas exigencias de los géneros nacientes. Es para él una oportunidad de entender lo que nos rodea de una forma diferente, o, en otras palabras, es la adopción de formas de lectura y escritura distintas a las que se han venido haciendo: El surgimiento durante las primeras décadas de los textos literarios que ahora llamamos minificción es el resultado de nuevas formas de lectura y escritura literaria, y es también el anuncio de nuevas formas de leer y reescribir el mundo. Pues su creación coincide con el surgimiento de una nueva sensibilidad (Zavala, 2005, p. 19).

A pesar de esta iniciativa a favor de replantearnos los preceptos literarios, sigue viéndose como inaceptable el adoptar estas formas mínimas en un género. Para la crítica literaria eso está fundamentado, por ejemplo, con la carencia de un nombre y seguidamente una delimitación de estas. En contraste, se sugiere la importancia de seguir ahondando en este

campo de estudio para entender que estas posturas no dividen, más bien aportan al respecto. Para comprender mejor estos debates nos adentraremos en uno de ellos donde se hace referencia a la denominación.

2.4 El género innombrable

2.4.1 Terminología

Una de las curiosidades que tiene este género es la gran cantidad de títulos que se le han concedido a lo largo de su existencia. En ese intento de darle un nombre tampoco se pueden dejar de lado las discusiones que se han generado por los planteamientos teóricos a favor de unas u otras formas. Esto ha sido quizás el pretexto para que algunos detractores se mofen, otorgándole nombres peyorativos a causa de esa aparente falta de seriedad que contiene. Pese a ello, los autores ofrecen diferentes vías para justificar sus propuestas. Algunas de estas hacen referencia al desinterés por investigar el tema, a la localización, entre otras. Por ahora profundizaremos precisamente en las razones por las cuales este género aparentemente se encuentra marginado.

2.4.2 Un género en el olvido

La historia de estos relatos breves ha estado marcada por el rechazo y la falta de interés por ellos, la cual ha provenido especialmente de la crítica literaria. Esto ha hecho que muchos teóricos se basen en su corta extensión para justificar su simpleza y su aparente falta de valor. Es esta una de las razones por las que, según Rojo (2009), no se ha querido profundizar en el estudio del género y seguidamente no se le ha dado un nombre concreto:

Tan poca atención se le ha prestado a este tipo de narrativa que no cuenta ni siquiera con un nombre definido para llamarla, y a la hora de hablar de ella hay que debatirse

entre una multitud de expresiones, muchas de las cuales pecan de ambiguas y caprichosas. (pp. 25-26)

Para la autora es indispensable poder concertar un nombre, delimitarlo y darle una definición precisa. Si no se de esa forma, ella piensa que se va a continuar manteniendo el concepto de lo que ella llama un compendio de "texticos". Esto podría llegar a facilitar posteriormente su estudio. Mientras tanto, seguiremos viendo aquellos títulos que primeramente tienen una connotación negativa como "relato enano, embrión de texto, resumen de cuento, cagarruta narrativa o chistecitos"(Rojo, 2009, p. 26). A la par de estos títulos encontramos otros más variados y quizás más correctos con respecto a la definición del género:

Cuento breve, cuento brevísimo, cuento corto, cuento cortísimo, cuento diminuto, cuento en miniatura, cuento escuálido, cuento instantáneo, cuento más corto, cuento rápido, fábula, ficción de un minuto, ficción rápida, ficción súbita, microcuento, microficción, microrrelato, minicuento, minificción, minitexto, relato corto, relato microscópico, rompenormas, texto ultrabrevísimo, ultracorto, varia invención (para la de Juan José Arreola) y textículos, entre otros muchos nombres. (Rojo, 2009, p. 26)

Aquí debemos hacer una aclaración y es que, cada término depende de la postura del autor que lo sugiere. Rojo no está en contra de la pluralidad de denominaciones, más bien ve este fenómeno como algo favorable y dice que "A veces no es relato, ni cuento. La llamo minificción, pero hasta tengo dudas de eso. Sin embargo, me gusta que tenga varios nombres porque eso forma parte de lo inasible del género" S. Arévalo (entrevista, 01 de noviembre, 2019). Pero Zavala discrepa diciendo que el término minificción engloba muchas más creaciones literarias de extensión breve como los bestiarios o las novelas cortas.

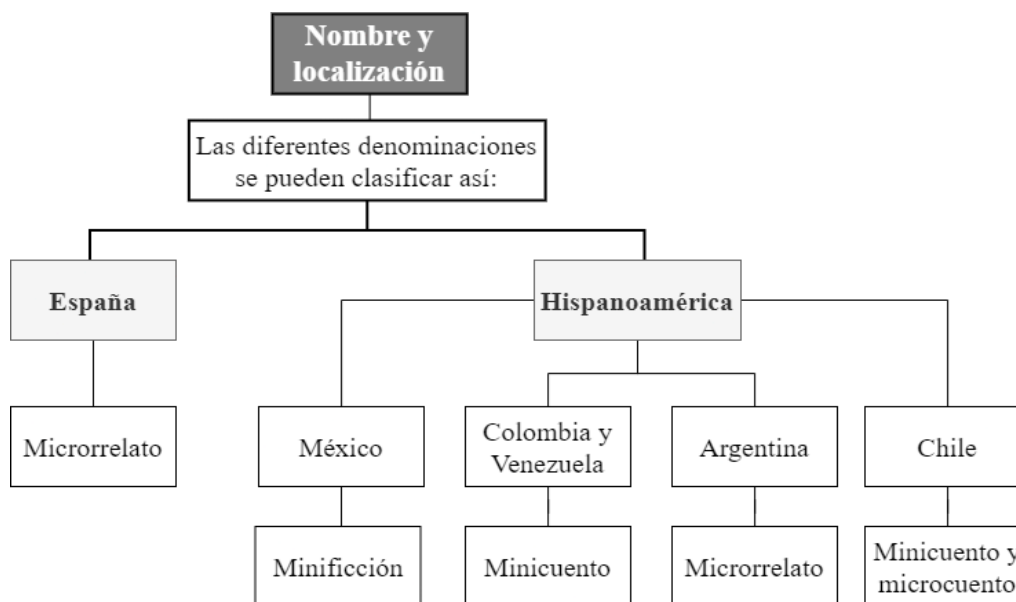
Zavala (2020) además hace una diferenciación entre minicuento y minificción. Considera que el primero ha existido en todas las culturas y al ser una narración ha servido

para darle sentido a la experiencia humana, convirtiéndose en una forma de comunicación universal y, dicho de otra forma, es un subgénero del cuento. Él clasifica la minificción en minificción moderna, en la que se incluyen los géneros de la brevedad literaria tales como: “los haiku, los palíndromos y el resto de los juegos de palabras, el poema en prosa y todas las otras formas de brevedad derivadas de las vanguardias históricas” (Zavala, 2005, p. 18). Y menciona también aquellas creaciones que hacen parte de la minificción posmoderna donde podemos incluir a los microcuentos, que él llama cuentos ultracortos. Este análisis taxonómico nos induce a abordar otra postura donde se refiere a la posición geográfica como se verá enseguida.

2.4.3 Nombre y localización

En este análisis basado en la localización consideramos necesario citar a otra autora que establece una clasificación que Rojo y Zavala no presentan explícitamente en sus investigaciones. Irene Andres-Suárez, referente del género en España, ilustra detalladamente este fenómeno en *Antología del microrrelato español (1906 - 2011) El cuarto género narrativo*. Para tal caso lo expondremos en el siguiente diagrama:

Ilustración 1 Nombre y Localización



Fuente: Suárez (2017)

Nota: Suárez (2017) argumenta que en Hispanoamérica se emplean como sinónimos minicuento, microrrelato y minificción o microficción.

Como puede verse, existe una gran variedad de nombres que de una u otra forma recibe este género. Además de Suárez, Rojo (2015) también los considera como sinónimos, particularmente los términos minificción, *microcuento* y microrrelato. Tomamos en consideración el uso del apelativo microcuento en nuestra investigación obedeciendo a dos aspectos:

- 1) El sufijo -mini para algunos autores puede ser considerado despectivo por hacer alusión a algo pequeño o mínimo. Bustamante (2017) al respecto menciona que el sufijo -mini se relaciona con el término “degradación”.
- 2) En nuestro país se conoce mayormente como minicuento, pero según Zavala (2017), este término se usa para designar un tipo de narraciones que poseen una tradición y elementos que pertenecen al cuento clásico; es un cuento con una extensión menor.

2.5 Características del *microcuento*³

Como ya hemos mencionado reiteradamente, los teóricos suelen referirse a los elementos constitutivos del microcuento como una estrategia para respaldar su existencia. Al postular estos elementos existe una gran ambigüedad ya que estos pueden llegar a variar dependiendo del autor. A esto podemos añadir que muchas de esas características en cierto punto llegan a ser dependientes unas de otras para lograr crear los microcuentos. Para entrar en detalle, una de sus características más destacadas es la brevedad como se aprecia a continuación.

2.5.1 Brevedad extrema e intensificadora

Existe una marcada tendencia de parte de los investigadores por justificar la existencia del género a partir de sus elementos constitutivos. Entre los más destacados se encuentra la brevedad extrema, la cual visualmente puede llegar a ser atractiva para el lector. Para algunos críticos esto es inadmisibile pues es un sinónimo de lo que consideran la simplicidad de ciertos escritores al momento de producir sus textos. Rojo de cierta forma avala esta afirmación en el sentido de que actualmente existe una gran producción de microcuentos que es algo positivo pero que también puede tener una connotación negativa, esto al pensarse entonces que cualquier texto de extensión breve sea un microcuento. La autora en este caso nos ilustra cómo se manifiesta lo que ella llama la "banalización de lo mínimo" y hace la salvedad de que no todos los textos breves pueden ser microcuentos:

Si bien he encontrado magníficos escritores, maravillosos ejemplos, geniales resultados en las brevedades de la red, a veces me siento absolutamente ofendida e insultada por la manera superficial y facilona con que cualquier bicho de uña que esté

³ Con base a la revisión que se ha venido haciendo no se tiene un concepto establecido para este género, pues los académicos demuestran cierta ambigüedad al concederle un nombre en específico y como decíamos, para algunos los términos microrrelato, minificción, minicuento y *microcuento* son sinónimos. Sin embargo, a lo largo de nuestra investigación optamos por el término *microcuento*.

pasando por allí, sin pudor de ninguna clase, sin haberse leído en su vida ni un mal poema, se siente escritor porque considera en su insipiencia que esas cositas corticas son facilitas de escribir. (Rojo, 2017, pp. 170-171)

Para dar explicación a su anterior afirmación Rojo asegura que lograr la brevedad extrema que exigen los microcuentos es complejo, pues esta “produce un cuidado mayor en el lenguaje, ya que al quitar todo lo retórico, lo innecesario, se deja el texto despojado, pero al mismo tiempo potenciado en su efecto estilístico” (Rojo, 2009, p. 63). Para lograr la brevedad no podemos descartar otros elementos que la constituyen y son necesarios para conseguirla. Para nombrarlos Rojo cita a Pacheco (1993): la intensidad del efecto, la economía, condensación y rigor, y genera indirectamente la restante: unicidad de concepción y recepción (Rojo, 2009, pp. 47-48). Para lograr la intensidad se debe tener en cuenta que la temática debe ser conocida para el lector y así evitar dar mayores detalles que puedan resultar de poca relevancia, haciendo mayor énfasis en el cuidado del estilo. Todo esto hace que se condensen estos elementos y generen un efecto en el lector. En otras palabras, la brevedad extrema del microcuento obliga a usar la elipsis, un recurso que para Zavala (2011) resulta en la omisión de elementos para lograr una interacción entre el lector y el texto.

2.5.2 Extensión

El *microcuento* no solo es breve en su estilo, también lo es en su extensión. Ciertos teóricos dan una cifra determinada de palabras o de páginas. La lista puede llegar a ser larga, sin embargo, muchos autores se aproximan a una extensión entre las doscientas a las mil quinientas palabras y páginas entre una y tres. Zavala (2006), por ejemplo, contempla que el cuento ultracorto “tiene una extensión que no rebasa las doscientas palabras” (p. 50). Rojo (2009) contempla lo siguiente:

Por nuestra parte, proponemos como longitud máxima de un minicuento el de una página impresa. Esta longitud permite tener al alcance de la vista todo el texto y ver

su principio y su fin de un solo vistazo. Esto acentúa la sensación de brevedad, ya que permite percibir la totalidad del cuento en una ojeada. (p. 62)

Rojo seguidamente aclara que, si no se alcanza ese límite o si se sobrepasa, no significa que deje de ser un microcuento. Incluso cuestiona que se apliquen ciertos límites de extensión pues puede llegar a ser arbitrario y artificial.

2.5.3 Anécdota comprimida

Los microcuentos al ser breves necesariamente desarrollan una historia y tienen la oportunidad de hacerlo en un corto espacio. Cuando se habla de la anécdota comprimida esta se refiere a la trama que está ocurriendo en el microcuento. Cabe señalar que esto también ocurre en géneros como el cuento, pero en el microcuento toma un carácter más notorio. “La anécdota pura se explica ya que debido a la brevedad y a la depuración del lenguaje no hay lugar para descripciones largas, escaparse por las ramas, introducir un elemento que no sea absolutamente necesario” (Rojo, 2009, p. 68).

Aunque los microcuentos poseen esta característica, en ocasiones se puede llegar a pensar que ellos no nos cuentan una historia y por ende no poseen esta característica. En estos casos la historia no se llega a sugerir, sino que se cuenta haciendo que el lector participe y le dé sentido a la misma (Rojo, 2009).

2.5.4 Narratividad

El *microcuento* al igual que el cuento nos narran una historia. Para que esta sea reconocida como un cuento, necesita de dos características particulares: la narratividad y la ficcionalidad. Si se prescinde de ellas sería simplemente un texto breve que no tendría relación con una manifestación literaria. En esa historia se nos cuentan una serie de acciones realizadas por un personaje y estas ocurren en un lugar y un momento determinados pues “Los minicuentos o cuentos ultracortos tienen una estructura lógica y secuencial y concluyen

con una sorpresa” (Zavala, 2006, p. 75). Esto quiere decir que ocurre una transición hacia el conflicto de los personajes porque en el microcuento se da énfasis en ese conflicto y se deja un final abierto a diferencia del cuento clásico donde si se da un final específico.

2.5.5 Hibridación - carácter proteico

En una sección anterior mencionamos como puede llegar a ser complejo para algunos estudiosos intentar clasificar estas creaciones literarias en este género. La razón de esta aparente dificultad es porque el microcuento suele tomar elementos de otros géneros. A diferencia de otros géneros, el sentido de este es tomar esos elementos como suyos e incluso se podría decir que a veces se hace una parodia de esos otros géneros, lo cual está ligado a sus orígenes vanguardistas. Esta particularidad del microcuento se conoce según Rojo (2009) como carácter proteico, del cual la autora dice lo siguiente:

Pertenece o se vincula con muchos géneros a la vez, pero a ninguno de ellos en propiedad. Entonces, aunque los minicuentos tienen algunas de las características de los cuentos tradicionales y siguen perfectamente los rasgos diferenciales del género, también tienen otro tipo de características. Así, entre ellos podemos encontrar desde fábulas hasta ensayos, pasando por todas las variaciones posibles de las llamadas “formas simples” y de los escritos no literarios. Es por esta razón que se habla del carácter proteico de los minicuentos, ya que su forma, como la de Proteo, es cambiante. (pp. 78-79)

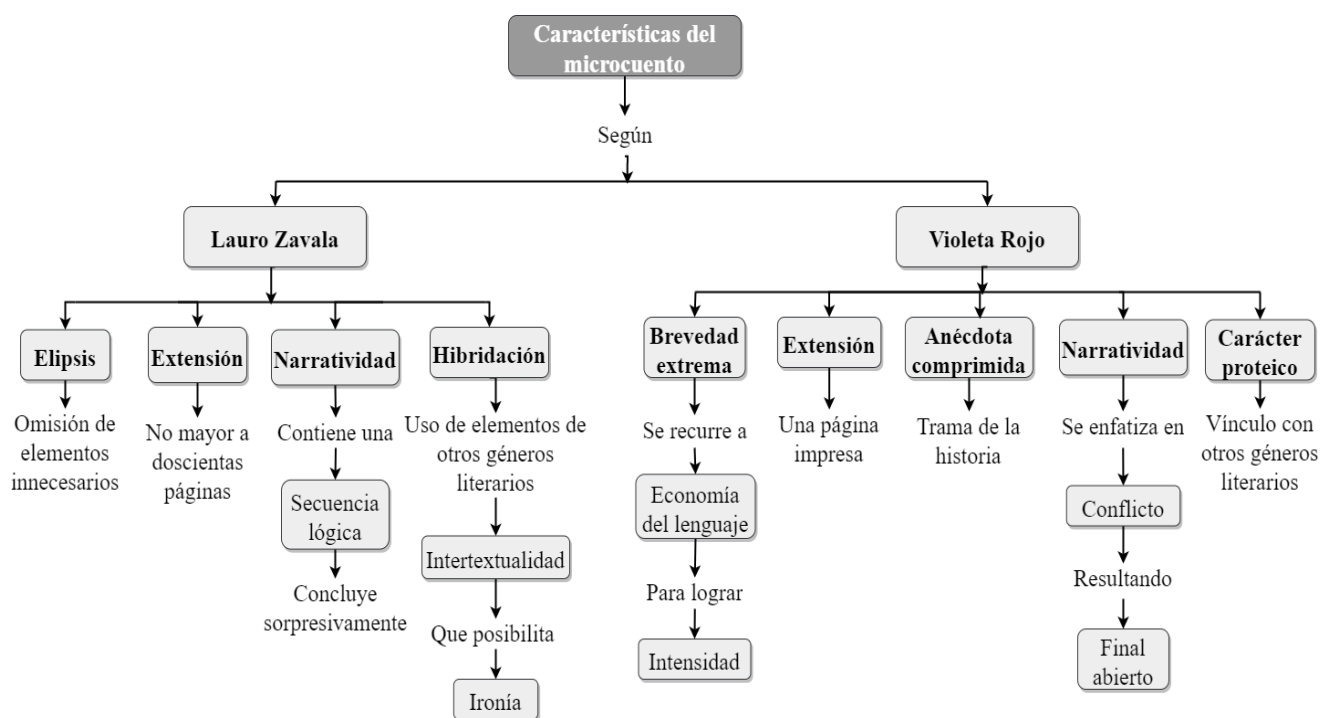
Ese carácter proteico del que habla Rojo se puede relacionar con lo que para Zavala se conoce como hibridación. Zavala (2017) considera que este fenómeno se da por la influencia de uno u otro texto en el microcuento y por ende el uso de elementos que hacen parte de otros géneros literarios, como parte relevante del proceso de creación de este tipo de textos. En otras palabras, el microcuento al usar la intertextualidad puede permitirse crear textos en los que exista la ironía y, por ejemplo, se pueda parodiar una historia (*Subraye las palabras*

adecuadas - Luis Britto García) o el final de la historia (*El dinosaurio* - Augusto Monterroso) hasta crear aforismos (*Confesión esdrújula* - Luisa Valenzuela) (Zavala, 2005). En otros casos pueden usarse elementos provenientes del cuento clásico a la par de los microcuentos, lo que Zavala (2005) llama minificciones *posmodernas*:

Las *Fábulas* de Augusto Monterroso (cuya indeterminación está mezclada con las referencias a otros textos, Los relatos de Eduardo Galeano (donde se integran mito, tradición, oral y fuentes documentales), las parábolas del Bestiario de Juan José Arreola, donde se mezclan ensayo, narración y poema en prosa) y las adivinanzas de Manuel Mejía Valera (donde se parodia el juego infantil como vehículo del poema en prosa). (p. 75)

Todas estas particularidades que le dan sentido a este género literario dependen del teórico que las exponga, sin embargo, como se ve, todos ellos llegan a coincidir en estas a pesar de darle un nombre distinto. Para exponer mejor estas características, a continuación, las ilustraremos en el siguiente mapa y después abordaremos los inicios del género:

Ilustración 2 Características del microcuento



Fuente: (Rojo, 2009) (Rojo, 2017) (Zavala, 2005) (Zavala, 2011) (Zavala, 2017).

2.6 Aproximación histórica

2.6.1 La germinación de un nuevo género

Semejante a otros géneros, el *microcuento* tiene un origen que quizás no es muy claro. En esta categoría siguen existiendo ciertas disputas al respecto. Algunos autores prefieren vincularlo con textos muy antiguos, con movimientos literarios, con ciertos literatos e incluso no desligan su existencia del cuento. Para tratar de darle una explicación podríamos dividir en dos grupos a los académicos que optan por los inicios del género en la antigüedad. El segundo grupo estaría conformado por aquellos que consideran que este proceso se dio a finales del siglo XIX y principios del siglo XX con el modernismo.

2.6.1.1 Origen ancestral

Los autores que defienden esta vertiente consideran que el *microcuento* aparece desde los primeros textos breves que han existido. Rojo (2016) ha sugerido que el inicio de la escritura de estas creaciones breves se da en tiempos remotos y en diferentes idiomas. Estos textos compartían ciertos elementos como la brevedad, tomaban elementos de otros textos o autores y coincidían en que no eran considerados como literatura formalmente. Zavala hace una distinción y dice que el minicuento "es probablemente tan antiguo como las lenguas naturales, y se encuentra en todas las tradiciones religiosas en forma de parábolas moralizantes" (Zavala, 2016, p. 18). A pesar de esto existen otra serie de autores que aceptan esta vertiente, consideran que los inicios del género son más recientes, ubicándolo hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

2.6. 1.2 El modernismo y las pinceladas de un género naciente

A finales del siglo XIX para las letras hubo una ruptura entre la tradición literaria y la aparición de nuevos autores y obras donde se plasmaban nuevas formas literarias. El modernismo velaba por romper esos esquemas del pasado no solo en la extensión de sus obras, también en el léxico donde se incorporaban expresiones del latín o del griego. Para los modernistas esa ruptura del pasado era la oportunidad de conocer y apreciar aquello que se consideraba exótico. En ese entonces surgen un compendio de creaciones que no seguían los patrones del canon literario y entre ellas aparecen los primeros esbozos del microcuento.

Zavala y otros autores concuerdan que los microcuentos surgen en esta época y uno de los iniciadores fue el poeta Rubén Darío con su libro *Azul* (1888) el cual influyó no solo en los autores hispanoamericanos, sino que también lo hizo en España. A pesar de que exista un reconocimiento al poeta nicaragüense, los precursores del género varían dependiendo del autor y su procedencia puesto que de alguna forma los teóricos van a abogar por que los

escritores de su tierra natal sean reconocidos por tal hazaña. Zavala (2005), por ejemplo, cita a Edmundo Valadés para mencionar a uno de los precursores mexicanos del género:

En alguna ocasión señaló Edmundo Valadés que fue en 1917 cuando se publicó por primera vez un cuento ultracorto en Latinoamérica. Se trata de "A Circe" de Julio Torri, uno de los más importantes cuentos ultracortos de la tradición literaria mexicana. (p. 48)

Siguiendo esta línea, para Rojo (2009) "el iniciador en Venezuela fue Alfredo Armas Alfonzo, que causó gran revuelo con su libro *El osario de Dios*" (p. 38). En Colombia no puede pasar inadvertido el escritor Luis Vidales. De manera más puntual mencionaremos aquellos precursores dependiendo de su país natal en la siguiente tabla:

Tabla 1 Precursores del microcuento por país

País	Precursores
España	Juan Ramón Jiménez y Ramón Gómez de la Serna.
México	Alfonso Reyes, Julio Torri y Ramón López Velarde.
Panamá	Rogelio Sinán.
Colombia	Luis Vidales y Jorge Zalamea.
Venezuela	José Antonio Ramos Sucre.
Perú	Ricardo Palma, Abraham Valdelomar, César Vallejo y Héctor Velarde.
Argentina	Leopoldo Lugones, Macedonio Fernández.
Chile	Vicente Huidobro y Braulio Arenas.

Fuente: Rojo (2015)

Algo en común de estos escritores y sus obras fue esa ruptura con los preceptos literarios de su época que de alguna forma le concedieron al microcuento un sentido de rebeldía que fue marcando su destino en la literatura. Este significado le trajo la admiración de unos y el disgusto de otros pues estos textos como bien sabemos no cumplían con lo que para la época estaba bien. Lo anterior hizo que a pesar de que se gestaran variadas publicaciones, estas eran excluidas y hasta olvidadas en vastas antologías de cuentos. Es allí

donde a pesar de que ese velo ocultara al microcuento, surge a mediados del siglo XX una nueva oportunidad para su reconocimiento.

2.7. Una luz y un espacio para el género

La oscuridad que rodeaba a estas creaciones literarias se fue disipando hacia la década de los años 50. En ese entonces aparece una antología que ayudó en este proceso: *Cuentos breves y extraordinarios* (1955) de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares.

Simultáneamente surgen autores que con sus publicaciones fueron sumándose al furor que cada vez más iban despertando estas creaciones. Entre ellos se alude a Juan José Arreola, Julio Cortázar, Marco Denevi, Augusto Monterroso, Ana María Shua, Luisa Valenzuela, entre otros (Zavala, 2009).

Estos relatos breves fueron apareciendo cada vez más, a tal punto que, como dice Rojo (2017) quien cita a Julia Otxoa “levantas una piedra, un lagarto, una miga de pan y te encuentras uno [...]” (2010) (p. 167). Es allí donde se cree conveniente darles un espacio a estos textos para recopilarlos. También para impedir que como en el pasado se perdieran entre antologías extensas de otros textos. Entre ellas están la revista *El Cuento* (México), *Puro Cuento* (Argentina) y en nuestro país las revistas *Zona de Barranquilla* y una de las más importantes, *Ekúóreo*. Asimismo, estos textos se vuelven objeto de interés por estudiosos que dedican diferentes libros, tesis doctorales, antologías entre otros análisis del género "Es por ello que se puede hablar de una teoría literaria de carácter colectivo, de naturaleza rigurosa y de crecimiento paulatino" (Zavala, L, 2009, p. 39).

2.7.1 Inicio formal

Hacia los años 80 se dan los primeros estudios del género, tal es el caso de una de las pioneras en este campo, Dolores Koch quien hizo la publicación de su tesis doctoral hacia 1986 y paulatinamente se suma a esta contribución la recopilación de estudios coordinada por

Juan Armando Epple en 1996 (Zavala 2016). Para académicos como Zavala, Rojo y González Martínez (de quien hablaremos más adelante), es el punto de partida desde la crítica para darle un sentido a lo que muchos consideran el cuarto género literario. Aquí se incluyen otros investigadores que al igual que los mencionados, se interesaron por este tipo de textos con el objetivo de darles un reconocimiento en el ámbito literario. Se mencionan algunos como David Lagmanovich, Francisca Noguero, Fernando Valls, Juan Armando Epple, Irene Andrés Suárez, entre otros. Y siguiendo ese orden cronológico, durante los años 90 y gracias al auge de las redes sociales el microcuento se ha ido adaptando para ser leído en espacios como blogs, Twitter, Facebook, entre otros (Rojo 2015).

Estas formas literarias breves han contado con una gran proliferación en los últimos años llamando la atención de estudiosos en nuestro país que han intentado rastrear los orígenes del género. Asimismo, se han estudiado las posibilidades que puede tener en un entorno educativo. A continuación, profundizaremos en la trascendencia que ha tenido el microcuento en el contexto nacional.

2.8 *Microcuento en Colombia*

La literatura de lo breve ha permeado en el contexto de diferentes países y Colombia no es la excepción. La evolución histórica del género en nuestro país no ha sido tan marcada si la comparamos con países como México o Argentina. Esto incluye que inicialmente no había la suficiente producción de estos textos y en otros casos, se perdían entre antologías y periódicos. Aunque no siempre se relegó por completo, pues en las últimas décadas del siglo pasado hubo un auge que ha perdurado en la actualidad y se ha extendido hacia áreas ajenas a la literatura. Sin embargo, al no tener una vasta producción en sus inicios, estas creaciones breves eran vistas como cuentos. Es así como en Colombia estos textos inicialmente funcionaban a la par del cuento, pero se fueron desligando gradualmente.

2.8.1 Primeros vestigios del género en el país

Al hacer un rastreo del posible inicio de estas narraciones breves en nuestro país, nos encontramos con una de las primeras obras que marcaron la literatura nacional, *El Carnero* de Juan Rodríguez Freyle. Esta obra inicialmente podría considerarse una crónica, pero en realidad en ella confluyen otros géneros como la historia y la novela. Se constituye de veintitrés narraciones breves conocidas como historietas, término italiano que, de acuerdo con González Martínez, H (2001) se asimila al de novela, novella, noticia, historia o cuento breve (p.45). Cabe destacar que estas poseen cierta similitud a los cuentos y por ello se les da el crédito de ser las precursoras de éste en Hispanoamérica. Posteriormente se hace un salto en el tiempo hacia el siglo XIX. En ese entonces surgen una serie de cuentistas como Tomás Carrasquilla, José María Rivas Groot, Lorenzo Marroquín, Jesús del Corral y Francisco Gómez Escobar (quien se firmaba como Efe Gómez) (González Martínez H, 2001). Pero no es hasta el siglo XX donde al *microcuento* se le confiere su verdadero inicio.

2.8.2 El microcuento: Fragmentario y revolucionario

Recapitulando, en el apartado de *El modernismo y las pinceladas de un género naciente*, tanto los escritores como sus relatos breves fueron influenciados por el modernismo. En nuestro país, ocurre un proceso similar pero asociado con las vanguardias. Hacia los años veinte emerge con estas la experimentación en las obras artísticas. Es para esa época que el escritor Luis Tejada hace conocer al poeta Luis Vidales. Ya para el año 1926 publica su libro *Suenan Timbres*, siendo esta una de sus obras más conocidas. Este libro incluía en mayor medida microcuentos a la par de poemas que suscitaron el estupor de muchos porque:

Vidales no solo se puso en sintonía con los vanguardistas del continente americano, sino que instauró en Colombia una escritura heteróclita, caracterizada por la extrema

brevedad, el humor, la paradoja y la ironía; la resistencia a ser ubicada en el horizonte genérico literario de la época y su cercanía a la sentencia, el poema, el epígrafe, el apólogo, la greguería y el chiste, entre otros. (González Martínez, H 2001, p. 20)

La obra de Vidales no obtuvo el suficiente reconocimiento en el panorama literario nacional al no conservar los preceptos de la literatura de la época. Pese a ello, fue reconocido en el exterior, tal es el caso de su mención en la antología *Índice de la nueva poesía americana* (1926) en la cual Jorge Luis Borges, Vicente Huidobro y Alberto Hidalgo hicieron la selección de los poetas y su correspondiente prólogo. En ella se incluyeron poetas como Pablo Neruda, César Vallejo y Macedonio Fernández entre otros (González Martínez H, 2001).

Si bien Vidales y su obra recibieron reconocimiento, esto no fue suficiente para que los textos breves tuvieran más aceptación. Esto hizo que en muchas ocasiones fueran relegados por su extensión y forma e incluso olvidados en periódicos y revistas donde fungían como relleno aproximadamente desde 1940 a 1970. Surgen entonces escritores como Jorge Gaitán Durán, Jorge Zalamea, Álvaro Cepeda Samudio, Manuel Mejía Vallejo y otros autores (Bustamante y Kremer, 2006). Esta época fue propicia para la creación y difusión de microcuentos a través de revistas como *Zona* y *Ekuóreo*.

2.8.3 Las revistas de lo mínimo

Emergen entre los años setenta y ochenta cada vez más microcuentos y su aceptación es mayor. Por consiguiente, se da la creación de revistas que le permitieran tener un espacio exclusivo para estas creaciones literarias. Las más representativas fueron el manifiesto del minicuento en la revista *Zona* de Barranquilla y la revista *Ekuóreo* que estaba especializada en las creaciones breves. Entre las causantes del surgimiento de ellas podemos encontrar la rebeldía y el reconocimiento de un nuevo género literario. La revista *Ekuóreo* fue creada en la Universidad Santiago de Cali por Guillermo Bustamante y Harold Kremer y tuvo un periodo

activo entre 1980 y 1992. Esta se destacó porque expresaba la inconformidad existente por la situación que estaba viviendo nuestro país a la par del rechazo hacia los discursos estereotipados en la literatura (González Martínez H, 2001). Asimismo, sus creadores fomentaron la publicación y difusión de microcuentos en nuestro país. De allí que se diera la creación de publicaciones como la revista *Zona* en la que se reflexionaba la separación del microcuento de otros géneros.

Gracias a estas publicaciones y paulatinamente al uso de la tecnología, los microcuentos se pudieron divulgar en mayor medida destacándose autores como: Jairo Anibal Niño, David Sánchez Juliao, Triunfo Arciniegas, Elkin Restrepo, Luis Fayad, Harold Kremer, Guillermo Bustamante, entre otros (González Martínez, H, 2001). Algunos de sus textos y los que conformaban Ekuóreo fueron publicados en la *Antología del Cuento Corto Colombiano* de Guillermo Bustamante y Harold Kremer. De igual manera, al darse a conocer estos textos, varios investigadores se empezaron a interesar en recopilarlos y a la vez entender sus particularidades como Nana Rodríguez, *Elementos para una teoría del minicuento* (1996), y en el campo educativo surgen propuestas para incluirlo en el aula como *La didáctica del minicuento y su desarrollo en ambientes hipermediales: una experiencia de aprendizaje en el aula para la construcción de discurso estético en niños de educación básica primaria* (2005) de Henry González Martínez.

2.9 Microcuento en educación

2.9.1 Lectura

Como se precisó anteriormente, este género ha logrado extender su espectro hacia la educación. De hecho, ha habido un notorio incremento de investigaciones que han tenido como objetivo principal mejorar ciertas dificultades en torno a la lectura y lo han implementado como un medio para solucionarlas. Lo anteriormente dicho, está ligado a

ciertas directrices planteadas por organizaciones gubernamentales con el fin de fomentar la lectura literaria en los estudiantes.

El Ministerio de Educación Nacional en la *Ley General de Educación* prioriza el desarrollo de las habilidades comunicativas de los estudiantes. Sin embargo, si revisamos el *Plan Nacional de Lectura y Escritura* (PNLE) hay una cierta contradicción porque "en las evaluaciones a los estudiantes tanto a nivel nacional como internacional, se percibe un escaso desarrollo de las competencias comunicativas" (p. 1). Por su parte, en los *Lineamientos curriculares de lengua castellana* en los cuales leer se entiende como la decodificación de un código de parte del lector, pero se advierte que también deben tenerse en cuenta la experiencia significativa de parte del lector que va más allá de la decodificación de la información:

En una orientación de corte significativo y semiótico tendríamos que entender el acto de leer como un proceso de interacción entre un sujeto portador de saberes culturales, intereses deseos, gustos, etcétera, y un texto como el soporte portador de un significado, de una perspectiva cultural, política, ideológica y estética particulares, y que postula un modelo de lector; elementos inscritos en un contexto: una situación de la comunicación en la que se juegan intereses, intencionalidades, el poder; en la que está presente la ideología y las valoraciones culturales de un grupo social determinado. (p. 27)

Esta perspectiva se comparte de igual manera a nivel local en el *Plan de Lectura, Escritura y Oralidad* (PLEO) Leer para la vida:

La lectura no es únicamente una práctica útil que permite a las personas ubicarse dentro del campo de significaciones de la sociedad y ejercer su ciudadanía. La acción de leer implica la creación de ideas a partir de la interpretación y la imaginación (p. 27).

2.9.2 *Microcuento en el aula*

El *microcuento* como hemos dicho de manera reiterada se ha implementado como una estrategia didáctica y una posible solución a los retos de mejorar la comprensión lectora y el interés hacia la lectura literaria en los estudiantes. Lo anterior es respaldado por Zavala (2005) pues:

El cuento muy breve está siendo revalorado por su valor didáctico en los cursos elementales y avanzados para la enseñanza de lenguas extranjeras y en los cursos elementales y avanzados de teoría y análisis literario. En una hora de clase se puede explorar un texto muy breve con mayor profundidad que una novela o una serie de cuentos. (p. 60)

Lo dicho por Zavala se ha comprobado en varias experiencias documentadas de docentes, que incluso hacen parte de los antecedentes de nuestra investigación, donde manifiestan resultados positivos al solventar estas falencias. Podemos tomar como ejemplo el proyecto *Ambiente Hipermedial para el desarrollo de la didáctica literaria a partir del minicuento*, creado por el grupo HIMINI de la Universidad Pedagógica Nacional. Esta combinación permitió la creación de un Ambiente Hipermedial que ha aportado al desarrollo del proceso de lectura y escritura en los estudiantes (González Martínez, H y Duarte Agudelo, P, 2005) pues se tenía como objetivo facilitar en los estudiantes la comprensión lectora y la producción de textos a partir de la implementación de microcuentos a la par de las TIC. Henry González hace una descripción del proyecto de la siguiente manera:

El ambiente está compuesto de un juego en donde simultáneamente el estudiante tiene que aprender a desenvolverse en la aventura que le propone el juego y a la vez aprender procesos de lectura y escritura en relación con los textos breves, especialmente con minicuentos. Universidad Pedagógica Nacional (entrevista, 09 de febrero de 2016).

El proyecto se implementó a estudiantes de primaria y a estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional obteniendo resultados favorables no solo de parte de los estudiantes pues se notó un avance en sus procesos de lectura y escritura. Asimismo, los docentes cambiaron su perspectiva con respecto al uso de las tecnologías en el aula. Pero, así como se ha fomentado en las clases la lectura literaria a partir de los microcuentos, también se han intentado hacer ejercicios similares en entornos extraescolares. Los concursos literarios son una de las iniciativas extraescolares. Uno de los concursos más antiguos de estas creaciones nuestro país y que después de treinta años sigue vigente es el *Concurso de Minicuento Rodrigo Díaz Castañeda* de Palermo Huila. A nivel local, uno de los más conocidos es *Bogotá en 100 Palabras*, que hace parte del programa Leer es volar, iniciativa creada por la Secretaría de Educación Distrital (SED) y la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, donde se fomenta la lectura, la escritura y el aprecio por la ciudad.

Capítulo III - Diseño metodológico

3.1 Estado del arte

El estado del arte es una investigación de tipo documental que permite recopilar aquellos avances que se han logrado en determinado campo de estudio. Además, nos posibilita identificar los teóricos de relevancia y sus aportes. Incluso se pueden conocer los avances que se han realizado hasta la actualidad del tema de interés, todo esto para sistematizar esta información, hacerle un análisis detallado y posteriormente hacer nuevos aportes al mismo.

El estado del arte es una forma de investigación analítica del conocimiento, que busca seguirle las huellas a un tema de investigación para dar cuenta de su construcción en el ámbito científico. Su elaboración puede contribuir a la delimitación y construcción del planteamiento del problema y los objetivos de futuros estudios en el tema. (Gómez Vargas et al., 2015; Londoño Palacio et al., 2016 citados por Centro de Escritura Javeriano, 2021)

En nuestro caso, se realiza un estado del arte pues se intenta conocer de primera mano los avances que se han realizado del *microcuento* en nuestro país e identificar los autores que son referentes de este género. Esto obedeciendo a nuestro objetivo general que corresponde a describir las tendencias teóricas y conceptuales en relación con el microcuento en Colombia a partir de fuentes de autoridad desde los análisis teóricos y pedagógicos. Todo esto con el fin de analizar la información recuperada y aportar otro punto de vista que pueda incluso apoyar a otras investigaciones. Se opta además por esta forma de investigación porque facilita una profundización mayor en el tema de estudio.

Cabe destacar que el estado del arte se centra en la búsqueda y tratamiento de documentos para un posterior análisis, sin embargo, no se emplean datos estadísticos. En

nuestra investigación, el *microcuento* como nuestro objeto de estudio, es un género literario que se ha gestado desde diferentes lugares de enunciación y se enmarca desde un enfoque cualitativo; no se necesita realizar el tratamiento de datos estadísticos, sino documentales. Lo anterior se justifica en lo dicho por Ñaupas et al (2018) quienes citan a Straus y Corbin (2002:11):

Con el término “investigación cualitativa”, entendemos cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos (1) y otros medios de cuantificación. Puede tratarse sobre investigaciones de la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, así como al funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales y la interacción entre naciones. (p. 375)

En nuestra investigación, el objeto de estudio es documental y por ende posee un carácter descriptivo, pues como mencionamos anteriormente, se describen los aportes que han realizado los autores consultados en nuestro país y las diferentes discusiones en torno a este género, teniendo en cuenta sus características y otros elementos constitutivos. Esto según Yuni y Urbano (2006) pues la investigación de tipo descriptivo:

Intenta describir las características de un fenómeno a partir de la determinación de variables y categorías ya conocidas. Se miden con mayor precisión las variables y/o categorías que caracterizan el fenómeno. (pp. 15-16)

Para describir aquellos aportes de los autores mencionados en nuestra investigación, es importante construir un corpus que nos remita a esa información. Para la creación del corpus dividiremos nuestra investigación en fases como se verá a continuación.

3.2 Fases de la investigación

Para establecer las fases de la investigación nos basamos principalmente en cuatro de las fases que propone Hoyos Botero (2000) para los estados del arte: *Fase preparatoria*, *fase descriptiva*, *fase interpretativa por núcleo temático* y *fase de construcción teórica global*. Se aclara que la *fase preparatoria* hace referencia a la recuperación de los antecedentes de nuestra investigación y las siguientes fases aluden al marco teórico.

3.2.1 Fase preparatoria

Esta fase permite un acercamiento a los postulados teóricos realizados de nuestro tema de investigación. Se acudió a la revisión o recopilación de quince documentos asociados a los antecedentes, los cuales fueron consultados en diferentes repositorios teniendo en cuenta su ubicación, que hubieran sido publicados en un rango de los últimos cinco años y que fueran investigaciones relacionadas especialmente con la lectura de microcuentos. En esta fase se buscaba recolectar información previa que posteriormente ayudara a consolidar los propósitos planteados para la investigación en curso. Aquí también se establecen "cuáles son los núcleos temáticos comprendidos en el tema central; cuál es el lenguaje básico común a utilizar, así como los pasos a seguir a través de la investigación" (Hoyos Botero, 2000, p. 30).

3.2.2 Fase descriptiva

En esta segunda fase se procedió a la lectura de cuarenta y dos documentos para el marco teórico. En ellos se buscaba identificar los autores relevantes además de tendencias teóricas existentes del microcuento, esto para iniciar un proceso de selección y descarte obedeciendo a los objetivos de la investigación.

Estos se consultaron en bibliotecas, repositorios universitarios, revistas electrónicas y videos de la plataforma de YouTube. Se tiene en cuenta para la selección de estas fuentes a aquellos teóricos que son referentes en esta temática desde el ámbito literario y el

pedagógico. Además, se aludió a las particularidades del microcuento con respecto a la forma, el contenido, la extensión y finalidades educativas. De igual forma, se consultaron documentos oficiales en los portales electrónicos de organizaciones gubernamentales como el Ministerio de Educación Nacional, Colombia Aprende, la Alcaldía Mayor de Bogotá entre otros.

3.2.3 Fase interpretativa por núcleo temático

Se elaboraron una serie de fichas textuales (anexo 1 y 2)⁴ para realizar la recolección de la información. Esta fase corresponde a la sistematización de la información que puede ser presentada de una manera más detallada y organizada y asimismo nos permite una profundización mayor en el tema, como un paso para facilitar el análisis de la información, teniendo en cuenta los cuarenta y dos documentos que hacen parte de nuestro marco teórico. Al respecto Hoyos Botero (2000) afirma que esta fase permite ampliar el horizonte del estudio por unidad de análisis y proporciona datos nuevos integrativos por núcleos temáticos, en tanto trasciende lo meramente descriptivo que conduce al planteamiento de hipótesis o afirmaciones útiles para la construcción teórica (Hoyos Botero, 2000, p. 41).

3.2.4 Fase de construcción teórica global

En esta fase se realizó la interpretación de la información recolectada de los cuarenta y dos documentos a través de las fichas textuales. Se hizo además la identificación de los "vacíos, limitaciones, dificultades, tendencias y logros obtenidos con el fin de presentar el estado actual de la investigación de manera global que permita orientar líneas de investigación" (p. 30).

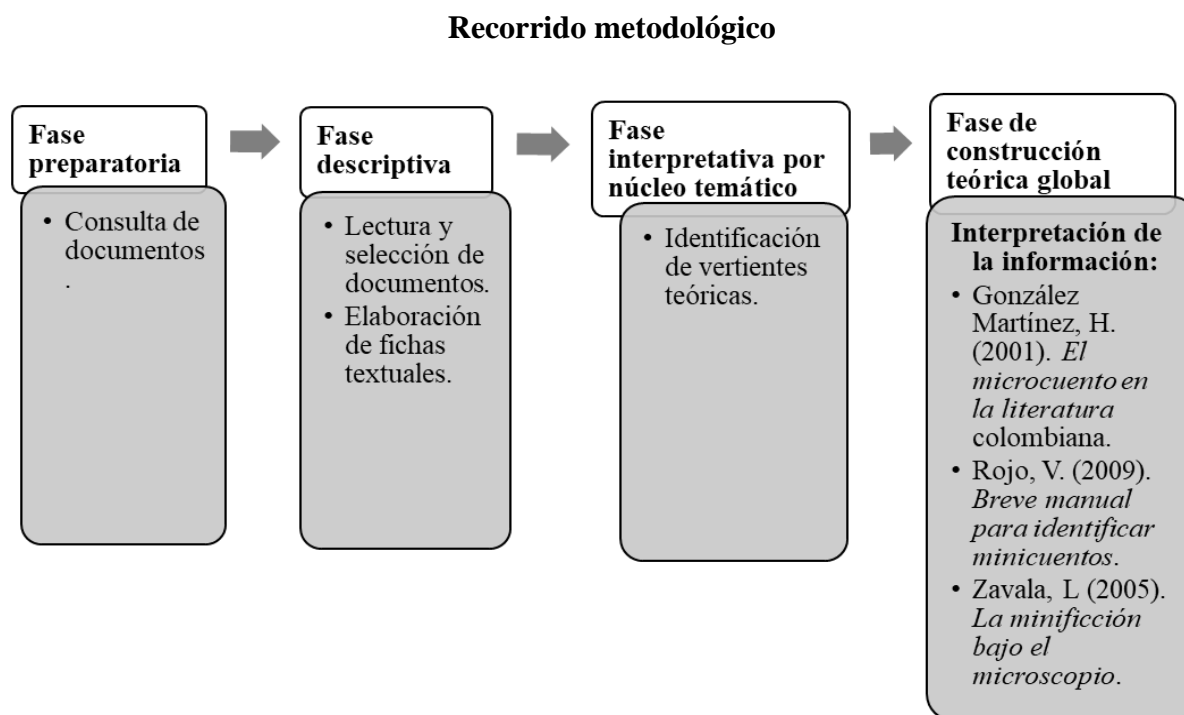
⁴ Enlace a los anexos 1 y 2: <https://docs.google.com/spreadsheets/d/1HYPXItD-00VEhVOEuYYRjf71A-gK3Vex/edit#gid=1721433588>

Por otra parte, se planteó una matriz categorial (anexo 1) donde se establecieron, como su nombre lo indica, una serie de categorías de análisis de la información contenida en relación con el microcuento. Para Sampieri, Fernández y Baptista (2010):

Las matrices son útiles para establecer vinculaciones entre categorías o temas (o ambos). Las categorías o temas se colocan como columnas (verticales) o como renglones o filas (horizontales). En cada celda el investigador documenta si las categorías o temas se vinculan o no; y puede hacer una versión donde explique cómo y por qué se vinculan, o al contrario, por qué no se asocian (...). (p. 465)

Para exponer mejor las fases anteriormente descritas, se hace un diagrama que permita entender mejor este proceso:

Ilustración 3 Recorrido metodológico



Fuente: Hoyos Botero (2002)

3.3 Técnicas e instrumentos

Se elaboraron una serie de fichas de contenido de tipo textual donde se plasma lo dicho por el investigador sin realizar ningún cambio, ya que según Rizo Maradiaga quien cita a Cázares (2015):

Éstas son las más usadas por la facilidad y rapidez que representan debido a que lo escrito corresponde íntegramente a lo dicho en la fuente de información. Esto conlleva la responsabilidad de sacar del texto las palabras sin alterar el significado o la intención con que fueron emitidos por el autor. (p. 93)

Fue pertinente emplear esta técnica puesto que permitió organizar la información de manera más clara y detallada. Se elaboraron las fichas en Microsoft Excel y estas se dividieron en cuatro hojas. La primera corresponde a la sistematización de los *antecedentes*, la segunda al *marco teórico*, la tercera al *marco legal* y la cuarta a la *ficha bibliográfica de antecedentes* (Anexos 1 y 2). Se dividieron en una serie de columnas que comprendían los siguientes campos: Título, tipo de documento, localización, categorías, cita, comentarios y pie de página. Adicionalmente se diligenció una ficha bibliográfica de los autores consultados para los antecedentes (Anexo 2).

Entre las herramientas que se elaboran no sólo para el análisis de la información sino también para alcanzar todos los objetivos de la investigación de una manera organizada se encuentra el diagrama de Gantt. Este diagrama es una guía durante el proceso para no omitir alguno de los pasos y se define como:

La representación gráfica del tiempo que dedicamos a cada una de las tareas en un proyecto concreto, siendo especialmente útil para mostrar la relación que existe entre el tiempo dedicado a una tarea y la carga de trabajo que supone. (Vallejo, 2012)

En nuestra investigación el diagrama de Gantt se constituye por la una casilla de *objetivos* donde se presentan en orden todos los objetivos de la investigación. La siguiente es

la casilla de *metas* donde se describen aquellos pasos para lograr los objetivos específicos de la investigación. Después encontramos la casilla de *fases de la investigación*, donde se marcan las cuatro fases descritas anteriormente. Finalmente, las casillas de *meses*, donde se marcan de acuerdo con la fase en curso.

3.3.1 Diagrama de Gantt

OBJETIVO: Describir las tendencias teóricas y conceptuales en relación con el microcuento en Colombia a partir de fuentes de autoridad.	METAS	Fases de la inv.	Meses											
			Ago	Sept	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr			
Objetivo Específico 1: Identificar aquellos autores representativos que han hablado en relación con el microcuento en Colombia desde los análisis teóricos y pedagógicos.	Meta 1: Consulta de documentos para conocer qué se ha investigado hasta ahora de este género literario.	1												
	Meta 2: Lectura de los mencionados documentos e identificación de los teóricos y sus contribuciones.													
	Meta 3: Elaboración de las fichas textuales donde a partir de una serie de categorías, se va organizando la información consultada (Ver anexo 1).													
Objetivo Específico 2: Identificar los elementos característicos (de forma, de contenido, de extensión, de finalidades escolares) que constituyen el género del microcuento.	Meta 1: Se completan las fichas textuales, comparando así, aquellas características que se van encontrando del <i>microcuento</i> con respecto a su forma, su contenido.	2												
	Meta 2: Se tienen en cuenta estas características a partir de la concepción de cada autor consultado y se relacionan entre ellas.													
Objetivo específico 3: Analizar o describir cuáles serían las posibilidades del abordaje del microcuento a la luz de lo que dice esta teoría y sus características en los usos pedagógicos que se han hecho del mismo.	Meta 1: Describir a partir de los autores consultados, como el microcuento se ha gestado en el país e incluso se expone cómo se ha empleado el <i>microcuento</i> con fines pedagógicos, no solo en la escuela, también a partir de iniciativas gubernamentales para el fomento de la lectura y la escritura.	3												
	Meta 2: Producir un texto analítico donde a partir de la teoría consultada, se exponen los elementos característicos del microcuento, su impacto a nivel nacional y a la vez cómo esto ha influido en el ámbito pedagógico. Esto con el fin de determinar sus posibilidades pedagógicas reales y sus desventajas.													

Capítulo IV - Análisis de la información

En el presente apartado expondremos el análisis de la presente investigación basado en los aportes sustentados por Violeta Rojo, Lauro Zavala y Henry González Martínez. Lo anterior obedeciendo a nuestros objetivos donde se buscaba conocer los avances que se han realizado respecto a este género literario en el contexto nacional y aquellas tendencias teóricas existentes a partir de fuentes de autoridad desde los análisis teóricos y pedagógicos. En el proceso de recuperación documental, se pudo reconocer diferentes aspectos que nos permiten entender el desarrollo del género en nuestro país. Podemos nombrar algunos tópicos relacionados con su origen, sus particularidades y sus fines educativos.

4.1 Un género como sinónimo de inconformismo

El *microcuento* a lo largo de su historia ha sido un sinónimo de inconformismo con respecto a la tradición literaria que lo antecede. Esto no quiere decir que sea un género arbitrario y busque imponerse ante otros como si fuera la verdad absoluta, más bien se ha convertido en la excusa para comunicar muchas ideas en relación a su entorno en unas cuantas líneas. En Colombia este fenómeno no fue la excepción ya que los inicios de este se relacionan con las vanguardias de la mano del poeta Luis Vidales quien hizo parte de *los Nuevos*, un grupo de escritores que surge a partir de una revista con ese mismo nombre hacia 1925 y se interesaron por “la política, la crítica, el arte, la literatura y los asuntos sociales, escritores que con el tiempo se destacarían en distintos frentes de la cultura nacional” (Rodríguez, 2005, p.3).

Vidales con su obra *Suenan Timbres* no solo le dio un toque de vanguardismo a la literatura colombiana, sino que fue la obra que se considera gestora del microcuento en nuestro país. La estructura de esta obra no correspondía a las reglas que debían seguir las obras literarias de ese entonces y en ella el autor usó elementos como la extrema brevedad

acompañada de otros recursos literarios como la ironía o incluso la poesía, entre otros. Aquí ya podemos identificar que no ha sido fácil para este género lograr ser aceptado como literatura y mucho menos como un género literario más. Pese a ello, no se puede negar que ha habido una extensa producción de relatos de extrema brevedad que a pesar de haber sido relegados e ignorados en extensas antologías ha seguido en contra de esas opiniones negativas que ha obtenido por su naturaleza “indomable” como aparece en la revista *Zona de Barranquilla*:

El minicuento está llamado a liberar las palabras de toda atadura. Y a devolverle su poder mágico, ese poder de escandalizarnos... Diariamente hay que estar inventándolo. No posee fórmulas o reglas y por eso permanece silvestre o indomable. No se deja dominar ni encasillar y por eso tiende su puente hacia la poesía cuando le intentan aplicar normas académicas (Valadés 1990 como se citó en Rojo 2009).

No obstante, esa aparente carencia de reglas se ha sumado al descontento de la crítica literaria por este tipo de literatura dejándolo en un segundo plano. Esto ha hecho que en nuestro país no se hayan hecho suficientes investigaciones y por tal motivo la producción de microcuentos no es proporcional al estudio de este. Ahora bien, eso no ha sido un limitante para que estudiosos como Henry González Martínez o Nana Rodríguez no se hayan interesado en conocer su evolución en Colombia. Ha sido un punto de partida para conocer sus inicios y cómo se ha extendido en la actualidad al entorno educativo:

Los lectores de hoy, especialmente aquellos que genera la institución escolar, expresan cada vez con mayor énfasis la necesidad de que tanto las obras como sus procesos de comprensión estén más en concordancia con la dinámica de su tiempo. Es decir, esperan encontrar ambientes agradables de aprendizaje en los cuales tanto los textos como los maestros estén dotados de discursos leves (menos acartonados, menos solemnes y menos impositivos), amenos, humorísticos y placenteros que les permita

disfrutar el aprendizaje, sin que ello se convierta en un sufrimiento o en la causa de múltiples penalidades. (González Martínez, H y Duarte Agudelo, P, 2005, pp. 20-21)

Es allí donde se puede reflexionar cómo estos relatos breves pueden llegar a producir en los estudiantes una experiencia de lectura que no solo se enfoque en la decodificación, sino que comprenda una experiencia significativa de lectura y no solo se les da algo “fácil” de leer sino que a partir de algo tan breve los estudiantes puedan adquirir nuevos saberes y a la vez tengan presente sus conocimientos previos. Un claro ejemplo de esta reflexión puesta en práctica fue la propuesta didáctica del grupo HIMINI de la Universidad Pedagógica Nacional que “ha producido un portal en Internet y un juego interactivo, fundamentados en la minificción” (González Martínez H, 2002, p. 25). Por todo esto somos enfáticos en la importancia de adentrarnos en las características del género para evitar concebirlo únicamente como textos con poca relevancia.

4.2 Microcuento y sus particularidades

Curiosamente y tal vez contrario a lo que hemos mencionado, en la actualidad estos relatos breves han sido mayormente aceptados por su extensión y no tanto por esa aparente rebeldía del género. Esto para algunos investigadores se justifica por la poca disponibilidad de tiempo de parte de los lectores y un incremento en el uso de las TIC. Evidentemente no se puede negar su extensión mínima ya que “Todos están de acuerdo en la brevedad del minicuento, tanto es así que en muchas de las definiciones ni siquiera nombran la longitud del texto, considerando tácitamente que si es un minicuento tiene que ser muy breve” (Rojo, 2009, p. 33). Esta es el mayor atrayente para los lectores quienes tienen una preferencia mayor por leer un relato que no excede una página. No obstante, tampoco se puede invisibilizar la connotación negativa que de acuerdo con esta condición se le da al microcuento, pues como Violeta Rojo menciona, esa brevedad puede ser considerada un

sinónimo de simplicidad. Esto último como una concepción de literatura que sirve para llenar espacios en los periódicos o para pasar el tiempo. Incluso la autora hace una relación entre el microcuento y las short-short stories brinda el ejemplo de "Para los norteamericanos, el minicuento se produce por la necesidad de proporcionar al lector textos cortos que quepan en espacios reducidos y no exijan mucho tiempo para su lectura" (Rojo, 2009, p. 35). Pero también es una invitación para cuestionarnos lo que dice la tradición literaria y una oportunidad para adaptar nuevas formas, porque según Zavala (2005):

Cuando lo excepcional se convierte en la norma (o más exactamente, cuando la ruptura se convierte en una tradición de ruptura) es necesario reformular el concepto mismo de canon y reconocer las estrategias de lectura que hacen posible la escritura de textos que sólo son excepcionales desde la perspectiva de las preceptivas originarias. (p. 18)

Pero esta apertura a nuevas formas no significa necesariamente que adhiera cualquier tipo de textos. Violeta Rojo, por ejemplo, explica que de alguna forma se ha malinterpretado la brevedad del microcuento a tal punto que se han aceptado todo tipo de textos cortos en su haber. Pero ella asegura que esta característica implica seguir una serie de pasos que podrían tener una gran complejidad. Es allí donde se explica la importancia de conocer los elementos constitutivos del género porque:

La brevedad, que es su característica más evidente, es también la que genera que no se le tome en serio. Así lo ratifica Dolores Koch: Precisamente, esta característica brevedad, que más los distingue con claridad, les arrebató importancia ante la crítica estudiosa. Con poca frecuencia aparecen en antologías. (Rojo 2009, p. 28)

Sin embargo, esta particularidad del género también da la posibilidad de conocer otros elementos que implican un mayor cuidado del lenguaje, se eludan conceptos innecesarios y se haga énfasis en lo que llama Zavala su "fuerza de alusión". Todos estos elementos unidos a la

brevedad permiten que haya una intensidad mayor que Rojo (2009) ejemplifica de esta forma:

Ahora bien, si nos imaginamos el cuento como una pelota de fútbol y el minicuento como una pelota de béisbol, podríamos pensar que quizás el impacto que recibe el lector será mayor en el caso del minicuento, ya que la masa está más concentrada y adquiere más velocidad, por ende, golpea más fuerte. (p. 48)

Esta relación que hace Rojo con el cuento se debe también a otro elemento destacado del género que atañe a la narratividad. En el cuento tradicional al igual que en el *microcuento*, se narra una historia. En el primero esta tiene una estructura (inicio, nudo y desenlace). En el segundo esa estructura no es la misma, pero se diferencian porque “los minicuentos o cuentos ultracortos tienen una estructura lógica y secuencial y concluyen con una sorpresa” (Zavala, 2005, p. 75).

Adicionalmente, otra de las características del microcuento es la intertextualidad. En ella, se justifica su ambigüedad genérica o, dicho de otra forma, la falta de delimitación en sus características. Por otra parte, se hace referencia a una lectura hecha por un lector activo que necesita tener un bagaje cultural amplio para interpretar lo que lee y darse la posibilidad de hacerse preguntas con referencia al texto y a sus conocimientos. Rojo (2009) nos menciona una serie de niveles de lectura de microcuentos:

El minicuento tiene dos niveles de lectura. Puede leerse sin establecer relaciones, viendo, o leyendo y pasando la página, o puede verse o leerse estableciendo relaciones intertextuales, aplicando la «enciclopedia» y sacando más información, o en todo caso una información más rica de la que puede obtenerse siguiendo la primera opción. Por supuesto, la segunda opción no es alcanzable sin contar con un lector que sepa establecer relaciones entre hechos. Esto es, que aplique su cultura. (Rojo, 2009, p. 78)

Como se ve, el microcuento no solo es exigente para aquel que lo produce, también lo es para el lector que decide adentrarse en este tipo de textos. Esa exigencia ha sido de alguna forma el detonante para que estos relatos breves no solo hayan pasado de un ámbito netamente literario, sino que, como ya se ha dicho, hayan traspasado al entorno educativo. A continuación, exponemos de manera más puntual sus posibilidades pedagógicas.

4.3 Microcuento y sus finalidades pedagógicas

Teniendo en cuenta el marco legal de nuestra investigación, se pudo constatar que en documentos como la *Ley General de Educación* o en los *Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana* hay un énfasis en el desarrollo de las habilidades comunicativas de los estudiantes. La lectura es una de estas habilidades y leer no corresponde a la simple decodificación, más bien es una interacción entre el lector y el texto, es según los *Lineamientos Curriculares* “un proceso de interacción entre un sujeto portador de saberes culturales, intereses deseos, gustos, etcétera, y un texto como el soporte portador de un significado, de una perspectiva cultural, política, ideológica y estética particulares” (p. 27). Es entonces donde el microcuento viene a tener sentido en el contexto escolar. Este género permite que los estudiantes puedan motivarse por la lectura de estos textos y al hacer uso de la intertextualidad que contienen, puedan sentir esa curiosidad por acercarse cada vez más a otros microcuentos e incluso exploren otras formas literarias.

Lo anterior ya se ha corroborado desde la práctica pedagógica en donde ya se han dado diferentes estudios realizados por docentes, los cuales han hecho notoria la preferencia por el microcuento en el aula de clase, permitiendo la implementación de estos textos en diferentes espacios con diferentes fines educativos. Zavala, por ejemplo, considera que este género “siempre ha tenido una vocación pedagógica” y nos habla de algunos espacios en los que se ha trabajado como recurso didáctico, como en el caso de la enseñanza de lenguas extranjeras, en el aprendizaje del orden gramatical de las palabras o para conocer géneros

literarios. Sin embargo, él también menciona otros espacios como: “periodismo, sociología, lingüística, psicología, teoría del discurso o literatura” (Zavala, 2005, p. 86). Considerando esta idea, podemos coincidir con el autor que los microcuentos permiten comunicar de manera más puntual a través de lo que no es explícitamente dicho y por su corta extensión esto se puede realizar de manera más detallada en un espacio de clase.

Zavala hace una analogía entre la lectura de un cuento y una sesión de clase donde el profesor le da un tono y ritmo específicos. “Esa clase puede ser fractal, como el cuento ultracorto, que contiene muchos universos en su interior, más aludidos que desarrollados. El estudiante los desarrollará por su cuenta al explorar los temas que le interesan” (...) (p. 88).

Incluso Zavala (2011) trae a colación los diferentes beneficios que tiene el microcuento para el lector haciendo una analogía de este género con un antivirus y sus diferentes efectos en los lectores:

- Vacuna a los niños y a otros lectores primerizos para volverse adictos a la literatura.
- Corrige problemas de lectura de quienes están anclados en un único género, ya sea la novela, el cuento, la poesía, el ensayo o incluso en una única sección del diario.
- Permite aproximarse a obras monumentales desde la accesibilidad del fragmento.
- Facilita reconocer la dimensión literaria en diversas formas de narrativa, como el cine, las series audiovisuales y la narrativa gráfica.
- Genera la posibilidad de reconocer de manera didáctica las formas más complejas de la escritura, es decir: humor, ironía, parodia, alusión, alegoría e indeterminación.
- Disuelve la distinción entre los lectores de textos y los creadores de interpretaciones.
- Propicia que un estudiante descubra la vocación de su proyecto de lectura.
- Estimula al lector más sistemático a que oriente su investigación hacia terrenos inexplorados, no necesariamente asociados a la minificción.

Y además advierte que:

La minificción ayuda a resolver problemas de congestión crónica de las costumbres de lectura, agilizando las vías para la crítica y facilitando la libre circulación de convenciones genéricas y de su posible reformulación lúdica en cada relectura. Adminístrese con libertad, y recuérdese que, aunque su naturaleza es fractal (y por lo tanto, cada minificción suele pertenecer a una serie, pues se trata de textos gregarios), cada minificción puede tener efectos homeopáticos en la experiencia literaria de cada lector (p. 32)

En suma, podemos decir que el microcuento, un género tan breve en extensión, pero tan intenso nos deja pensando, nos saca sonrisa o se convierte en nuestro punto de partida a los diversos mundos que nos ofrece la literatura. Esto le brinda el mérito de ser un género cada vez más reconocido no solo en el exterior, también en nuestro país donde se le sigue dando oportunidad a la literatura breve no solo en la escuela, también en otros ámbitos como los concursos literarios. Por ello recalamos la importancia de seguir conociéndolo y como docentes darle una oportunidad en el aula de clase pues sus beneficios quedan comprobados no sólo en la práctica, también en la teoría.

Capítulo V – Conclusiones

Según los documentos consultados y considerando el objetivo general de nuestra investigación que contemplaba *Describir las tendencias teóricas y conceptuales en relación con el microcuento en Colombia a partir de fuentes de autoridad* se puede concluir que se ha extendido la lectura de relatos de extensión breve en nuestro país, pero no se han hecho los suficientes esfuerzos para profundizar en la teoría relacionada con esta temática, sin embargo, no deja de ser del interés de ciertos estudiosos. Obviamente no se puede argumentar que no se hayan hecho más investigaciones en consecuencia de lo dicho anteriormente. Aquí también influyen aquellas discusiones que se han gestado del género al considerar que no tiene elementos que le garanticen la solidez necesaria para constituirse como tal. Este argumento se conserva no sólo cuando se habla del microcuento a nivel general, también lo hace en nuestro país.

Por ese rechazo la literatura mínima ha sido considerada rebelde y certera en lo que dice. Esto debido a las particularidades que la constituyen como la evidente brevedad extrema (que en ella contiene la concisión, el extremo cuidado del lenguaje y la intensidad) que se confunde con la simpleza en la producción de textos literarios y otros elementos como la ironía, la narratividad y la intertextualidad. Esta última muy cuestionada pues al ser un género que toma elementos de otros, aparentemente tiende a confundir a teóricos literarios que consideran estos textos como un subgénero del cuento. Por esta razón se consideró necesario ahondar en lo que se ha dicho del tema teniendo en cuenta como fuentes de autoridad a investigadores como Violeta Rojo, Lauro Zavala y Henry González Martínez quienes han demostrado a partir de sus estudios del género que no es simplemente un texto breve sin mucho sentido.

Consultar de primera mano la teoría no nos ayudó únicamente a entender su posible origen, también nos permitió conocer un género relegado, al cual no se le ha dado el

suficiente de reconocimiento, pero en los últimos años y debido al interés que despierta en los lectores este tipo de textos, ha causado una gran curiosidad que le ha permitido permear en la escuela. En este sentido no podemos hacer caso omiso a las diferentes investigaciones que se han realizado a nivel local, nacional e internacional, para conocer sus posibles beneficios en los estudiantes como el hecho de mejorar su comprensión lectora o su motivación por la lectura literaria. Al respecto nuestra investigación se convierte en un complemento de estas investigaciones puesto que permite ahondar en la teoría porque evidentemente ya se ha hecho esta misma tarea desde la práctica.

Cabe decir que profundizar en la teoría de la literatura brevísima no es simplemente consultar determinados autores, es algo que va más allá porque nos permite reflexionar como docentes al darle una oportunidad a nuevas formas literarias en el aula de clase. Es considerar que un género que se destaca por su brevedad puede llegar a ser tan significativo para nuestros estudiantes porque les puede permitir fortalecer sus habilidades comunicativas y también su motivación por la lectura literaria. Aclaramos y somos enfáticos en que no podemos dejar de lado otros géneros literarios porque ellos también tienen grandes beneficios para los lectores. El *microcuento* tampoco va a solucionar todos los problemas existentes en la clase de literatura. Pero no podemos negar que este género, desde la parte teórica sigue complementándose pues todavía falta mucho por investigar al respecto. Podemos conformarnos con que, en nuestro país, cada vez más sigue atrayendo a lectores curiosos por el naciente “cuarto género” literario.

Referencias

- Arévalo Domingo, S. (2019). Entrevista a Violeta Rojo. *Microtextualidades. Revista Internacional De Microrrelato Y minificción*, (6), 197–202.
- Basanta, Ángel. (2019). José María Merino: teoría y práctica del microrrelato. *Monteagudo*, 24, 17-35. <https://doi.org/10.6018/monteagudo.400011>
- Bustamante, G. (2006). *Antología del cuento corto colombiano*. U. Pedagógica Nacional.
- Bustamante Zamudio, G y Kremer H (2016). *Colección del cuento corto colombiano*. Universidad del Valle.
- Bustamante Zamudio, G. (2017). Ekuóreo: Una historia por re- construir (A propósito del minicuento en Colombia). *Folios*, (15), 87.92. <https://doi.org/10.17227/01234870.15folios87.92>
- Bustamante, G. (2017). La discusión sobre un posible nuevo género ¿tiene una condición previa? En González Martínez, H. (Ed.), *La minificción en el siglo XXI: aproximaciones teóricas*. (pp. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Centro de Escritura Javeriano. (2021). *Escritura del estado del arte*. Cali, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <https://www2.javerianacali.edu.co/centro-escritura/recursos/escritura-del-estado-del-arte#gsc.tab=0>
- Fernández Pérez, José Luis. (2010). El microrrelato en Hispanoamérica: dos hitos para una historiografía / nuevas prácticas de escritura y de lectura. *Literatura y lingüística*, (21), 45-54. <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112010000100004>
- González Martínez H. (2002). *La minificción en Colombia: antología*. U. Pedagógica Nacional.
- González Martínez, H., y Viveros Granja, D. J. (2010). El aprendizaje lúdico de la literatura en niños de educación básica primaria, apoyado en dispositivos tecnológicos como los Ambientes Hipermediales. *Folios*, (32), 141.158. <https://doi.org/10.17227/01234870.32folios141.158>

- González Martínez, H. (2001). El minicuento en la literatura colombiana. *Folios*, (14), 44-50.
- González Martínez, H. (2017). La minificción digital y sus posibilidades de comprensión y creación en un ambiente hipermedial y una plataforma electrónica. En González Martínez, H. (Ed.), *La minificción en el siglo XXI: aproximaciones teóricas*. (pp. 212-221). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Hoyos Botero, C. (2000). *Un modelo para investigación documental. Guía teórico-práctica sobre construcción de Estados del Arte*. Medellín: Señal Editora.
- Lagmanovich, D. (1996). Hacia una teoría del microrrelato hispanoamericano. *Revista interamericana de bibliografía*, ISSN 0250-6262, Vol. 46, N°. 1-4, 1996, págs. 2-2
- Mateos Blanco, B. (2020). El microrrelato en perspectiva. *ÁLabe*, 0(22).
<http://dx.doi.org/10.15645//Alabe2020.22.10>
- Mendívil, L., Cabrera, L., Sánchez, A y Bustamante, G. (2020). *Estado del arte - Guía académica para la investigación*.
<http://facultad.pucp.edu.pe/educacion/publicaciones/guias-para-la-investigacion/>
- Meirieu, P. (2006). *Carta a un joven profesor*. España. Graó. (pp. 42-46).
- Ministerio de Educación Nacional. (s.f). *Palabras en movimiento*.
<https://colombiaaprende.edu.co/contenidos/coleccion/palabras-en-movimiento>
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (1998). *Lineamientos Curriculares Lengua Castellana*. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_6.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). Estándares Básicos de Competencias del Lenguaje.
https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-116042_archivo_pdf1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Concurso Nacional de cuento*.
<https://www.mineducacion.gov.co/portal/micrositios-preescolar-basica-y-media/Plan-Nacional-de-Lectura-y-Escritura-PNLE-/Proyectos-transversales/325415:Concurso-Nacional-de-Cuento>

- Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Concurso Nacional de Escritura*.
<https://colombiaaprende.edu.co/contenidos/coleccion/concurso-nacional-de-escritura>
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). *¿Qué es la Colección Semilla?*.
<https://www.mineducacion.gov.co/portal/micrositios-preescolar-basica-y-media/Plan-Nacional-de-Lectura-y-Escritura-PNLE-/Coleccion-Semilla/325402:Que-es-la-Coleccion-Semilla>
- Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J., Romero, H. (2018). *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis*. 5a ed. - Bogotá: Ediciones de la U.
- Ramos, Óscar G. (1966). El carnero. Libro de tendencia cuentística. *Boletín Cultural Y Bibliográfico*, 9(11), 2178-2185.
https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/4545
- Rizo Maradiaga, J. d. S. (2015). *Técnicas de investigación documental*. UNAN-FAREM Matagalpa.
- Rodríguez Morales, R. (2005). Los Nuevos: entre la tradición y la vanguardia. *Boletín Cultural Y Bibliográfico*, 42(69), 2-23.
https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/707
- Rodríguez Romero, N. (2002). El minicuento en Colombia. *Literatura: teoría, historia, crítica*, (4), 293–310. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/lthc/article/view/47039>
- Rodríguez Romero, N. (2006). El minicuento en Colombia. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (7),43-60. ISSN: 0121-053X.<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3222/322230192005>
- Rodríguez Romero, N. (2011). El minicuento, ¿una estética posmoderna?. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (12), 113–122.
https://revistas.uptc.edu.co/index.php/linguistica_hispanica/article/view/355

- Rajo, V., y Linares, L. B. (Ed.). (2009). *Breve manual (ampliado) para reconocer minicuentos*. Equinoccio.
- Rajo, V. (2015). Breve e incompleto acercamiento a una posible historia de la minificción. En *Unidiversidad-Revista de pensamiento y cultura de la BUAP*, (20). 83-99. https://issuu.com/uni-diversidad/docs/uni_20
- Rajo, V. (2015). La minificción ya no es lo que era: una aproximación a la literatura brevísima. *Cuadernos De Literatura*, 20(39), 374–386. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cl20-39.mnel>
- Rajo, V. (2017). Atrapados en la red. La banalización de la escritura mínima. En González Martínez, H. (Ed.), *La minificción en el siglo XXI: aproximaciones teóricas*. (pp. 165-173). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, L. (2010). *Metodología de la investigación. Investigación cualitativa*. México. Quinta edición. McGraw- Hill/ INTERAMERICANA EDITORES.
- Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (Bogotá), Secretaría de Educación. (Bogotá y Instituto Distrital de las Artes. Idartes. (Bogotá), “Plan de Lectura, Escritura y Oralidad: Leer para la vida,” Colecciones digitales - Repositorio de Biblored <https://coleccionesdigitales.biblored.gov.co/items/show/1532>
- Suaréz, I (2010). *El microrrelato español. Una estética de la elipsis*. Menoscuarto.
- Suárez, I. (2017). *Antología del microrrelato español (1906 - 2011) El cuarto género narrativo*. Cátedra.
- Universidad Pedagógica Nacional (9 de febrero de 2016). Historias con futuro. Didácticas en la enseñanza de las lenguas extranjeras. [Video]. YouTube. <https://youtu.be/T3Xd-v1jyYw>

- Vallejo, C. (2012). *Diagrama de Gantt*. Disponible en <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/es/component/content/article/1057-aprendizaje-por-proyectos-y-tic?start=3>
- Yuni, J. y Urbano C. (2006) *Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. 2a ed. - Córdoba: Brujas.
- Zavala, L. (2005). *La minificción bajo el microscopio*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Zavala, L. (2009). Los estudios sobre minificción: Una teoría literaria en lengua española. *El Cuento en la Red*, (19), 37.44.
- Zavala, L. (2011). *Minificción contemporánea. La ficción ultracorta y la literatura posmoderna*. <http://www.redmini.net/pdf/cursozavala.pdf>
- Zavala, L. (2017). Breve y seductora: La minificción en la enseñanza de teoría literaria. *Folios*, (10), 35.39. <https://doi.org/10.17227/01234870.10folios35.39>
- Zavala, L. (2017). Para analizar la minificción. *Folios*, (20), 55.60. <https://doi.org/10.17227/01234870.20folios55.60>
- Zavala, L. (2020). ¿Qué es la minificción? [Video]. YouTube. <https://m.youtube.com/watch?v=rRVsTScn1CI>
- Zavala, L. (2020). Diferencia entre minificción y microrrelato [Video]. Youtube. <https://m.youtube.com/watch?v=-sa0OYjMFS8>
- Zavala, L. (2020). Mapa genérico de la minificción [Video]. YouTube. <https://m.youtube.com/watch?v=o44NMcjmsdg>

Anexos

Enlace de acceso a los anexos 1 y 2: <https://docs.google.com/spreadsheets/d/1HYPXItD-0OVEhVOEuYYRjf71A-gK3Vex/edit#gid=1721433588>

Anexo 1 Diseño de ficha para la recolección de la información

Ficha de recolección para los antecedentes

Antecedentes						
#	Título	Tipo de documento	Localización	Categorías	Cita	Comentarios
1	Araya, J (2018). La lectura de microcuentos como estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades lectoras en alumnos adultos una propuesta de investigación-acción participativa en el aula. Recuperado de: http://repositorio.unab.cl/zhlu/handle/ria/8379	Monografía	Chile (Santiago)	Lectura	Leer es comprender. No se trata simplemente de verbalizar la grafía, es un proceso complejo y dinámico en el que el sujeto activa una serie de operaciones de carácter cognitivo con el propósito de construir el significado global del texto (Casamy, 2006). De esta manera la lectura se convierte en una actividad de comprensión y producción de sentido de interrogación y participación y actualización por parte del lector, que se transforma en un receptor activo (Pág. 8).	Lectura= Proceso de lector activo
2				Lectura	El uso de la lectura tiene un inicio en la vida escolar pero no tiene fin. Esta actividad se realiza a lo largo de nuestra vida y, como afirma Solé (2012) "gracias al concurso de otros, se pueden aprender las estrategias que permiten ir más allá de la lectura superficial, y posibilitan una lectura profunda, crítica, capaz de transformar la información en conocimiento (Pág. 12).	
3				Lectura	Basicamente las estrategias de lectura podrán ser sintetizadas de la siguiente manera, (Goodman, 1986): a) muestreo, en la que el lector atiende los datos relevantes, relegando los innecesarios; b) predicción, se realiza una anticipación de la información contenida en el texto, de acuerdo a sus conocimientos previos, expectativas y experiencias; c) inferencia, quien lee completa la información de acuerdo a sus esquemas de conocimiento, por lo que podríamos presumir que quien posee un capital cultural más elevado comprenderá mejor lo que lee; d) autocontrol, el lector controla su lectura, evalúa la validez de sus inferencias y la certeza de sus predicciones y, por último, e) autocorrección, por la que el sujeto reelabora tesis y relea el texto, entre otros (Pág. 12).	Estrategias de lectura
4				Lectura	No se trata de un lector pasivo que realiza una lectura silenciosa y lineal en un aula sin capacidad alguna de interpretar su contenido. El hombre contemporáneo responde a inquietud mayor debido a que se encuentra inmerso en una sociedad que le presenta una multitud de estímulos distintos, en los cuales la lectura aparece en diversos formatos y soportes, que incluso son generados por aparatos electrónicos de uso personal. Todo ello provee al lector de una cantidad, casi infinita, de información que debe ser leída con criterio, desde la crítica y la reflexión. Este lector trae consigo nuevos retos, el mayor sin duda, es el de la comprensión textual (y el uso y disfrute que pueda surgir de ella) lo que nos lleva a considerar estrategias que incorporen desarrollo de la metalingüística, que corresponde a la función del lenguaje para referirse a algún aspecto de sí mismo, estos pueden ser de tipo fonológico, semántico o sintáctico (Pp 12-13).	Lector activo como una respuesta a los retos que se le presentan en su cotidianidad.
5				Modelo interactivo de lectura	El Modelo interactivo de la lectura surge con la finalidad de integrar los enfoques tradicionales y los constructivistas, que colocaban el acento ya sea en la decodificación, en el caso del primero y en el proceso cognitivo, en el caso del segundo. El modelo de procesamiento ascendente (bottom up) para el cual la lectura implica ir desde los niveles inferiores (grafías, palabras, frases) a las unidades lingüísticas superiores (oración y texto), de esta manera el profesor entrega textos con las letras que se han enseñado, que en la mayoría de los casos no tienen sentido para el alumno. Por otro lado, el modelo descendente (top down) afirma que el proceso lector va desde el pensamiento del lector al texto, coloca toda su atención en los procesos cognitivos y descuida el procesamiento del lenguaje escrito. Esta forma de ver la lectura, acorde con los postulados del constructivismo y del modelo interactivo, cuenta con un "lector activo que procesa en varios sentidos la información presente en el texto, aportándole sus conocimientos y experiencia previa, sus hipótesis y su capacidad de inferencia, un lector que permanece activo a lo largo del proceso, enfrentando obstáculos y superándolos de diversas formas, construyendo una interpretación para lo que lee y que es capaz de recapitular, resumir y ampliar la información que mediante la lectura ha obtenido (Solé, 1998). (Pp 8-9).	Enfoque tradicional: Decodificación/ Enfoque constructivista: Proceso cognitivo. Modelo de procesamiento ascendente (Bottom up) Leer de grafías a oraciones. Modelo descendente (Top down) Pensamiento del lector al texto.
6				Diálogo	Y finalmente el sujeto es aquel que despliega sus capacidades cognitivas que le permitan dialogar con el texto, aquel que se involucra en la comprensión lectora como un proceso constructivo, quien desde un contexto particular, pone en diálogo sus conocimientos e intereses con los	

Ficha de recolección para el marco teórico

Marco teórico							
	Título	Tipo de document	Localización	Categorías	Cita	Comentarios	Pie de página
1	Arevalo Domingo, S. (2019). Entrevista a Violeta Rojo. <i>Microtextualidades: Revista Internacional De Microrrelato Y minificción</i> , (6), 197-202. https://revistascientificas.uspceu.com/microtextualidades/articulo/vjwv57	Artículo		Minificción	2. Caracas, su ciudad natal y residencia habitual, es el lugar que le ha visto formarse en la materia de hiperbrevedad literaria. ¿Que valoración hace del estado actual del microrrelato en Venezuela? R= Este es un muy mal momento para todo en Venezuela. La dictadura y sus consecuencias (la inflación más alta del planeta, la diáspora, el cierre de medios de comunicación, el desastre económico, la inseguridad, los ataques a los DDHH) han hecho que, por ejemplo, casi todas las editoriales estén cerradas o cerca de cesar actividades; que muchos de los escritores hayan dejado el país y que publicar un libro aquí cueste un 20% más caro que en Madrid. Es una situación muy complicada y todos hemos sido tocados. Si nuestros escritores viven fuera, obviamente publican en otros países. Veo muchas novelas y poesía de venezolanos editada afuera, pero no pasa lo mismo con la minificción, ya de por sí un género poco comercial. Se sigue escribiendo minificción, pero en los últimos meses no he visto ningún libro nuevo del género. En suma, hasta la minificción ha sufrido los rigores de la dictadura venezolana.		
2				Microrrelato	3. En Breve manual para reconocer minicuentos (Equinoccio, 1996) comentaba que, a pesar de sus numerosas denominaciones, el microrrelato apenas existía conceptualmente debido a la falta de estudios sobre el género. ¿Cree que aquella situación ha mejorado desde entonces? La situación ha cambiado muchísimo. Ahora hay cantidad de congresos y encuentros nacionales e internacionales de muy buen nivel. Hay muchas publicaciones en revistas literarias y académicas y en libros, además de mucha difusión en la red. Los cursos, talleres, tesis de pre y postgrado han hecho que ahora sea un género estudiado y analizado de manera muy interesante. Mi texto, aunque publicado en 1996 fue escrito en 1992. Treinta años son muchos y creo que los hemos aprovechado bien (p. 199).	Este género ha ganado más popularidad, en especial gracias a tesis de grado y talleres de lectura.	
3				Origen	4. La minificción ya no es lo que era: una aproximación a la literatura brevísima (Cuadernos de Literatura, 2016) es su análisis donde ha indagado sobre el curso de la escritura breve a lo largo del tiempo. ¿Cuándo y dónde marcaría el inicio histórico del género? R= No creo que haya manera de establecerlo y eso es un aspecto que me interesa mucho. Tal como lo veo ahora, es posible que la minificción haya comenzado en el momento en el que alguien escribió un texto breve, hace cientos de años. Por supuesto, hay hitos que se deben tomar en cuenta: los textos de Julio Torri a principios de siglo XX; El concepto de Varia Invención de Juan José Arreola en 1949; la publicación de Cuentos breves y extraordinarios, la autología que publicaron en 1957 Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares de un género que aún no existía; la tesis doctoral de Dolores Koch en 1981. Pero seguro que cada uno de nosotros tiene una propuesta de comienzo y de hito. Obviamente, esto no es un asunto único de la literatura mínima. Para mí la novela comienza con el Genji Monogatari de mi tozaya Murasaki Shikibu, pero otros no piensan lo mismo. Y no sé si sabemos cuáles son los primeros poemas o cuentos escritos. Ni siquiera se podría decir que el ensayo comenzó exactamente con Montaigne. A mí esas imprecisiones son las que me gustan del estudio de la literatura. Saber que no hay ni primeras manifestaciones ni últimas palabras me encanta (p. 199).	Tesis de Dolores Koch de 1981	
4				Origen	6. Ficción mínima es la bitácora web que ha empleado con objeto de difundir la escritura breve en versión online, formato en el que otros muchos autores también se han adentrado. ¿Este el entramado digital restando protagonismo al soporte impreso en lo referente a la microficción? ¿Cuál de los dos espacios prefiere para plasmar sus escritos? R= Ficción Mínima fue un proyecto conjunto que se gestó en el Congreso de Neuquén de 2008. Lo manejábamos Laura Zavala y Laura Elisa Vizcaino de México; Paulina Bermudez Valdebenito de Chile; Sandra Bianchi y Carla Raguseo de Argentina, nuestro querido Henry Gonzalez, de Colombia -que lamentablemente ya no está entre nosotros y es muy recordado- y yo. Funcionó hasta 2015, cuando proyectos y trabajos nos dedicaron a otros asuntos. Subsista, sin embargo, el archivo, en	Ficción mínima= Congreso de Neuquén (2008). / La minificción requiere de reflexión, no se puede leer en grandes cantidades.	



Antecedentes ▾

Marco teórico ▾

Marco legal ▾

Ficha bibliográfica de antecedentes ▾

Ficha de recolección para el marco legal

	A	B	C	D	E
1				Marco legal	
2	#	Título	Categorías	Cita	Comentario
3	34	Ley General de Educación (1994) TITULO II Estructura del servicio educativo CAPITULO 1º Educación Formal	Artículo 20	ARTICULO 20. Objetivos generales de la educación básica. Son objetivos generales de la educación básica: a) Propiciar una formación general mediante el acceso, de manera crítica y creativa, al conocimiento científico, tecnológico, artístico y humanístico y de sus relaciones con la vida social y con la naturaleza, de manera tal que prepare al educando para los niveles superiores del proceso educativo y para su vinculación con la sociedad y el trabajo; b) Desarrollar las habilidades comunicativas para leer, comprender, escribir, escuchar, hablar y expresarse correctamente; c) Ampliar y profundizar en el razonamiento lógico y analítico para la interpretación y solución de los problemas de la ciencia, la tecnología y de la vida cotidiana; d) Propiciar el conocimiento y comprensión de la realidad nacional para consolidar los valores propios de la nacionalidad colombiana tales como la solidaridad, la tolerancia, la democracia, la justicia, la convivencia social, la cooperación y la ayuda mutua; e) Fomentar el interés y el desarrollo de actitudes hacia la práctica investigativa, y f) Propiciar la formación social, ética, moral y demás valores del desarrollo humano.	Desarrollar las habilidades comunicativas
4			Artículo 21 (Primaria)	ARTICULO 21. Objetivos específicos de la educación básica en el ciclo de primaria. Los cinco (5) primeros grados de la educación básica que constituyen el ciclo de primaria, tendrán como objetivos específicos los siguientes: c) El desarrollo de las habilidades comunicativas básicas para leer, comprender, escribir, escuchar, hablar y expresarse correctamente en lengua castellana y también en la lengua materna, en el caso de los grupos étnicos con tradición lingüística propia, así como el fomento de la afición por la lectura; d) El desarrollo de la capacidad para apreciar y utilizar la lengua como medio de expresión estética;	Habilidades comunicativas en español y en su lengua materna
5			Artículo 22 (Secundaria)	ARTICULO 22. Objetivos específicos de la educación básica en el ciclo de secundaria. Los cuatro (4) grados subsiguientes de la educación básica que constituyen el ciclo de secundaria, tendrán como objetivos específicos los siguientes: a) El desarrollo de la capacidad para comprender textos y expresar correctamente mensajes complejos, orales y escritos en lengua castellana, así como para entender, mediante un estudio sistemático, los diferentes elementos	

+
☰
Antecedentes ▾
Marco teórico ▾
Marco legal ▾
Ficha bibliográfica de ante
◀
▶

Anexo 2 Ficha bibliográfica para la elaboración de antecedentes

Ficha bibliográfica para la elaboración de antecedentes									
TÍTULO DEL DOCUMENTO	AÑO	TIPO DE TESIS (PREGRADO, MAESTRÍA, DOCTORADO)	AUTORES	INSTITUCIÓN	PAÍS	PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	POBLACIÓN ESTUDIADA	METODOLOGÍA (Enfoque y/o tipo de investigación).	RESULTADOS OBTENIDOS
1 La lectura de microcuentos como estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades lectoras en alumnos adultos una propuesta de investigación- acción participativa en el aula http://repositorio.unab.cl/handle/ria/8879	2018	Magister	Araya, J	Universidad Andres Bello	Chile	Los objetivos definitivos de la investigación consisten en generar datos, por un lado, a partir de una prueba diagnóstica y final y, por otro lado, desde la observación experimentando la realidad desde la perspectiva del participante como observador.	Estudiantes del Colegio Vespertino Vicente Huidobro, Quilicura, de educación media. (Ocho estudiantes entre los 17 y 39 años (Tres hombres y ocho mujeres).	Enfoque mixto con una propuesta de investigación-acción participativa en el aula.	Esta investigación dio cuenta de un desempeño positivo correspondiente a la comprensión lectora y el fomento de la lectura a partir del microcuento. También se dio relevancia a las estrategias de aprendizaje.
2 Infiero que... (Se vale ser subjetivo) microcuentos y diario expresivo. http://hdl.handle.net/20.500.12209/9988	2018	Pregrado	Barrera, S.	Universidad Pedagógica Nacional de Colombia	Colombia	¿De que manera el uso de mimificiones fortalece la producción textual de los estudiantes del curso 503 del Instituto Pedagógico Nacional?	(15 hombres y 17 mujeres) entre los 12 y 15 años de edad del curso 803 del Instituto Pedagógico Nacional.	Enfoque cualitativo	Se pudo evidenciar que las mimificiones le dieron la oportunidad a los estudiantes para expresar sus ideas y mostrar su creatividad al producir nuevos textos. Esto también les ayudó a tener mayor conciencia de los pasos a seguir para escribir una historia.
3 El uso del microrrelato en el aula de Educación Infantil para fomentar la lectura. Propuesta didáctica: la producción hiperbreve del NibloCactus. http://uvadoc.uva.es/handle/10324/45337	2021	Pregrado	Baz Calvo, E.	Universidad de Valladolid	España	El uso del microrrelato en el aula de Educación Infantil para fomentar la lectura	Segundo ciclo de Educación infantil (niños de 5-6 años).	Enfoque cualitativo	Se pudo concluir que este tipo de relatos breves permiten una aproximación a la lectura de forma innovadora, logrando así un disfrute de parte del lector. Asimismo se pudo demostrar que el microrrelato es una herramienta que puede ayudar a los docentes en el proceso para la formación del hábito lector en sus estudiantes.
4 Los micro relatos: estrategia para el mejoramiento de competencias comunicativas en estudiantes de tercero, cuarto y quinto grado. (Tesis de maestría) Corporación Universitaria Múnico de Dios, Bogotá-Colombia. https://hdl.handle.net/10656/13220	2021	Maestría	Cadena, S.	Universidad Múnico de Dios	Colombia	¿En que medida los micro relatos contribuyen al mejoramiento de competencias comunicativas en estudiantes de 3º, 4º y 5º grado de educación básica primaria de la Institución Educativa Heracleo Uribe Uribe, sede Alto el Recreo del municipio de Sevilla Valle del Cauca?	8 estudiantes (8 y los 12 años) de los grados tercero, cuarto y quinto de primaria de la I.E. Heracleo Uribe Uribe, Valle del Cauca.	Enfoque mixto	Es así, como se logró establecer que los recursos y/o estrategias didácticas viabilizan procesos de enseñanza - aprendizaje de manera progresiva en estudiantes que cursan niveles de escolaridad en la educación básica primaria, promoviendo en ellos creatividad, motivación y gusto tanto por la lectura como por la escritura. Además de facilitar la estructuración de procesos comunicativos tales como la fluidez y comprensión lectora, la secuencia narrativa y la producción e interpretación textual. Por lo tanto, los micro relatos efectivamente contribuyen al mejoramiento y desarrollo de competencias comunicativas, entendidas estas como un universo perteneciente a las dimensiones que le permiten al ser humano poder expresar de múltiples formas y parámetros aquello que se pretende dar a conocer en espacios concretos y diversos (p. 101).



Antecedentes ▾

Marco teórico ▾

Marco legal ▾

Ficha bibliográfica de antecedentes ▾



Explorar

